

# El cambio en Irlanda. Tiempos de paz en el centenario del Sinn Féin (1905-2005)

**Chesús Yuste Cabello**

*"Let us make hope and history rhyme"* (Hagamos que rimen esperanza e historia).

(GERRY ADAMS, parafraseando al poeta norirlandés Seamus Heaney, Premio Nobel de Literatura en 1995).

## 0. Introducción

Una de las pocas buenas noticias de estos primeros años del siglo XXI en el campo internacional ha sido el principio del fin del conflicto de Irlanda del Norte. A esta nueva situación no ha sido ajena la principal novedad ocurrida en el escenario político irlandés en las últimas décadas: la irrupción del Sinn Féin como relevante fuerza electoral, de la mano del liderazgo de Gerry Adams y de su estrategia política, al frente del partido desde la *Ard Fheis* (congreso) de 1983. El crecimiento político del Sinn Féin y su decidida estrategia de paz han sido fundamentales en el desarrollo del proceso que ha conducido finalmente a la decisión definitiva del IRA (Ejército Republicano Irlandés) de abandonar la lucha armada e inutilizar completamente su arsenal. La estrategia de Adams de apostar por la política como vía para resolver el conflicto, que ha ido desarrollando paulatinamente durante los últimos veinte años, afrontando enormes dificultades, ha

conseguido que finalmente el movimiento republicano en su conjunto opte por los medios exclusivamente políticos y democráticos y renuncie al uso de la violencia.

La histórica declaración del IRA de 28 de julio de 2005 y el informe de la Comisión Internacional Independiente de Decomiso (IICD) de 26 de septiembre confirmando el desarme del principal grupo armado norirlandés han venido a ser, sin duda, los mejores acontecimientos en un año, el pasado 2005, pleno de celebraciones en conmemoración del centenario de la fundación del Sinn Féin. Los distintos avatares del proceso de paz, los éxitos electorales y el aniversario del partido que representa a la comunidad nacionalista en los Seis Condados del Ulster (como ellos mismos denominan a la todavía provincia británica de Irlanda del Norte) han convertido a Gerry Adams y al Sinn Féin en protagonistas de múltiples publicaciones en estos años que nos han acercado a la actualidad política y social irlandesa.

## 1. Antecedentes: católicos, protestantes y el origen de la Partición

Mucho ha cambiado Irlanda en estos cien años: ha pasado de ser la primera, la más antigua, colonia británica, empobrecida y sojuzgada, a despuntar como un estado desarrollado en la vanguardia tecnológica de la Unión Europea. Y mucho ha cambiado también la organización ahora centenaria: el movimiento nacionalista irlandés fundado el 28 de noviembre de 1905 bajo el nombre de Sinn Féin (Nosotros mismos) era un amplio paraguas donde convivían desde partidarios de la monarquía dual hasta republicanos irlandeses, todos unidos en pos de la emancipación de Irlanda. Ahora el Sinn Féin es un partido político que se define como republicano, nacionalista irlandés y socialista, curtido en las luchas sociales del Norte en las décadas de los '70 y '80 y que tiene la convicción de que esta generación puede recuperar la unidad irlandesa, rota por el Tratado angloirlandés de 1922.

Cuando abordamos la actualidad irlandesa resulta inevitable citar acontecimientos de hace un siglo, e incluso anteriores. Las referencias históricas están presentes en cada discurso y en cada acto público de cada uno de los actores de este conflicto. Las causas que originaron el resurgir del IRA en el Ulster de hace más de 30 años están enraizadas en la partición de la isla que fue acordada medio siglo antes. Las organizaciones protagonistas de los acontecimientos más recientes nacieron en los albores del siglo XX: tanto el Sinn Féin como el Partido Unionista del Ulster (UUP) se fundaron en 1905, mientras que las milicias Fuerzas de Voluntarios del Ulster (UVF, el principal grupo armado lealista de la actualidad) y Voluntarios Irlandeses (*Óglaigh na hÉireann*, más conocido como el IRA) datan de 1913 y 1914 respectivamente. Los unionistas y los grupos paramilitares lealistas (de religión protestante) persiguen conservar la provincia británica creada con los seis condados del Norte mediante la Ley del Gobierno de Irlanda (*The Government of Ireland Act*, de 1920) y en la que han sido hegemónicos. Por su parte, las distintas organizaciones nacionalistas y republi-

canas han venido denunciando la discriminación sufrida por la población de religión católica por parte del poder unionista y su lucha pretende el final del dominio británico y el restablecimiento de la unidad irlandesa. Es decir, hoy en Irlanda del Norte se lucha para mantener o para derogar la partición que permitió en 1922 poner fin a la guerra de la Independencia y emprender el camino del Estado Libre que conduciría a la plena soberanía irlandesa sólo en 1948, aunque limitada a 26 de los 32 condados que componen históricamente la isla. Asistimos pues a un conflicto heredado, en el que se intenta completar un proceso de descolonización que sus propios abuelos dejaron a medias.

La historia contemporánea presenta muchos casos de particiones territoriales fruto de guerras civiles o internacionales que, al pasar de los años, se revisan y se cicatrizan. El mejor ejemplo nos lo ha dado la reciente reunificación alemana. Nos hallamos ante anomalías históricas que las generaciones futuras intentan corregir.

No podemos comprender lo que sucede hoy si no repasamos, aunque sea someramente, las causas que originaron el conflicto. Para ello, conviene desmitificar algunos argumentos que los medios de comunicación, haciéndose eco del discurso oficial de los estados implicados, han estado propagando.

¿Nos hallamos ante un conflicto interreligioso? ¿La "guerra de guerrillas" entre protestantes y católicos en Belfast o Derry sería una prolongación de las guerras de religión que asolaron la Europa de la Edad Moderna? Hay datos históricos palpables que nos permiten explicar que no es así. No se trata de una guerra entre religiones, aunque más adelante veremos cómo la fe de cada comunidad está siendo utilizada como una seña de identidad de los dos bandos en conflicto. Dos bandos que, más que por los diferentes credos, se dividen y enfrentan por sus diferentes identidades nacionales: británicos contra irlandeses.

### *Protestantes y católicos, unidos por la independencia*

La lucha durante siglos del pueblo irlandés por su libertad ha sido protagonizada por una larguísima lista de honor de ilustres patriotas irlandeses de religión protestante. Estos rebeldes formaban parte del selecto grupo de protestantes angloirlandeses conocidos como la *Ascendancy*, que constituían la clase dirigente de la isla. Como Theobald Wolfe Tone, que fundó *United Irishmen* en 1791, inspirado por los principios republicanos de la Revolución francesa. O como Robert Emmet, que dirigió el levantamiento frustrado de 1803. O como William Smith O'Brien, que apoyó la emancipación católica que demandaba el católico Daniel O'Connell llegando a liderar el movimiento mientras éste estuvo preso, para encabezar luego la fallida revolución de 1848 al frente de los *Young Irelanders*. Sin olvidar a la Condesa Constance Markievicz, militante del Sinn Féin, dirigente de *Inghínidhe na hÉireann* (movimiento revolucionario de mujeres), fundadora de *Na Fianna Éireann* (movimiento scout nacionalista irlandés), arrestada por intentar quemar una bandera británica durante la

visita del rey Jorge V a Dublín en 1910, que participó en el alzamiento de Pascua de 1916 y a la que finalmente conmutaron la pena de muerte. Evidentemente la elevada participación de protestantes, tanto anglicanos como presbiterianos, junto a la mayoría católica, en las sucesivas rebeliones que condujeron primero al Estado Libre de Irlanda y después a la plena independencia nos muestra claramente la naturaleza nacional y no religiosa del conflicto.

En este mismo sentido, la República irlandesa, proclamada insurreccionalmente en 1916, bebía de las fuentes revolucionarias del siglo XVIII y específicamente en el ejemplo francés de construir una república no sectaria basada en los ideales de libertad, igualdad y fraternidad. De hecho, la bandera republicana reúne los colores verde y naranja (en representación de la comunidad católica y de la protestante, respectivamente), unidos por el blanco como símbolo común de todos los irlandeses, sin diferencia de origen, credo, ideología o condición.

### *Unionistas en el Ulster*

Otra cuestión bien distinta es el papel desempeñado por la comunidad protestante implantada en el Ulster, que va a hacer frente al nacionalismo irlandés hasta nuestros días. Para comprender el presente debemos retroceder cuatro siglos. Dentro de la política de dominio inglés sobre Irlanda, en los albores del siglo XVII, con la derrota del último jefe gaélico, O'Neill<sup>1</sup>, que resistía en el Ulster, se inicia la colonización de esta provincia, la más septentrional de las cuatro en que históricamente se divide la isla, con el asentamiento (*Plantation*) de colonos ingleses y escoceses, de religión protestante, con el objetivo político de garantizar el control inglés sobre la parte entonces más gaélica de la isla. La expulsión de los nativos irlandeses de sus tierras para repartirlas entre los colonos leales a la Corona inglesa sembró en esta parte de Irlanda las semillas del conflicto que todavía hoy se intenta resolver.

Luego vendría Oliver Cromwell, como gobernador de Irlanda, a sofocar una rebelión en 1649. Empezó entonces una violenta campaña que hoy llamaríamos de limpieza étnica, desplazando por la fuerza a la población original irlandesa, destruyendo iglesias y monasterios católicos y arrinconando la cultura gaélica en los extremos más inhóspitos de fachada occidental de la isla<sup>2</sup>. La destrucción, las masacres provocadas por el ejército cromwelliano, más las epidemias y el hambre resultantes, diezmaron en una década la población de origen céltico.

Otro episodio fundamental es la batalla del Boyne, en la que, en 1690, Guillermo de Orange, el rey protestante que ya había arrebatado el trono inglés unos años antes

---

1. En el presente las referencias históricas son continuas. Por ejemplo, las declaraciones oficiales del IRA aparecen siempre firmadas por "P O'Neill", en alusión al histórico clan gaélico del Ulster que había resistido la invasión inglesa durante varios siglos.

2. Precisamente por ello todavía hoy es en estas zonas denominadas *Gaeltacht* (que actualmente cuentan con un régimen especial de protección) donde mejor se conserva la lengua irlandesa.

al monarca católico Jacobo II, le derrota finalmente en suelo irlandés. Esta victoria se conmemora anualmente el 12 de julio por la Orden de Orange, una influyente organización político-religiosa fundada en 1795 que nutre en la actualidad a los partidos unionistas más extremistas. Las marchas conmemorativas convocadas con este motivo suponen uno de los mayores obstáculos que debe sortear cada verano el proceso de paz en Irlanda del Norte, ya que, al pretender atravesar los barrios de mayoría católica, provoca la resistencia e incluso la ira de los vecinos.

Esta comunidad protestante, heredera de las plantaciones del siglo XVII, ha convertido el Ulster en su feudo, acostumbrada a leyes que le han garantizado la hegemonía y que han discriminado a la población original, católica: desde las Leyes Penales de 1695 que privaban a los católicos de los derechos al culto, a la educación, a la propiedad de la tierra y de animales y al desempeño de cargos públicos, hasta la legislación discriminatoria del Parlamento de Stormont que ha permitido configurar un miniestado unionista durante la mayor parte del siglo XX. La defensa de su situación privilegiada condujo a los unionistas a rechazar cualquier intento de modificar ese status quo. Los unionistas del Ulster se convirtieron en el principal enemigo del nacionalismo irlandés que se desarrollaba de forma imparable a lo largo del siglo XIX y, sobre todo, tras el frustrado alzamiento de Pascua de 1916. Mientras protestantes angloirlandeses participaban del movimiento nacionalista irlandés, como el escritor William Butler Yeats recuperando y promocionando la cultura gaélica y la lengua irlandesa, o como Wolfe Tone, Emmet, O'Brien o la Condesa Markievicz encabezando sublevaciones como las ya citadas anteriormente de 1798, 1803, 1848 ó 1916, los protestantes del Ulster presentaban un comportamiento absolutamente diferente. Su identidad nacional no era irlandesa, sino profundamente británica.

En los primeros años del siglo XX, los unionistas del Ulster se opusieron categóricamente a todas las propuestas de aprobar una ley de autonomía para Irlanda (*Home Rule*) que el Gobierno británico iba presentando sucesivamente, sin obtener el respaldo parlamentario. En ese contexto, los unionistas fundan una organización paramilitar, la UVF, que recluta cien mil hombres en unas semanas. Como respuesta, los nacionalistas fundan sus propias milicias (el Ejército Ciudadano Irlandés del sindicalista James Connolly y los Voluntarios Irlandeses) y, aprovechando la intervención inglesa en la Gran Guerra<sup>3</sup>, proclaman la República irlandesa al ocupar el 24 de abril de 1916, Lunes de Pascua, la Oficina Central de Correos (*General Post Office*) como símbolo del poder inglés en Dublín. Tras el fracaso de la rebelión, Londres responde con la ejecución de los líderes republicanos y con una ola de represión tan violenta que obtiene un efecto no deseado: la mayoría social, que hasta entonces no respaldaba la vía revolucionaria, comienza a simpatizar con el Sinn Féin. Así, en las elecciones generales de diciembre de 1918, las urnas dan en Irlanda a los nacionalistas una contundente mayoría con el 70% de los votos. De los 105 escaños, 73 corres-

---

3. Así se denominaba en su momento a la I Guerra Mundial (1914-1918).

ponden al Sinn Féin, 26 a los Unionistas y sólo 6 para el Partido Parlamentario Irlandés (IPP), el antiguo partido mayoritario, autonomista moderado. Los diputados nacionalistas rehusan ocupar sus escaños en Westminster y, en claro desafío, se constituyen el 21 de enero de 1919 en Dublín en el primer *Dáil Éireann* (Parlamento irlandés).

La respuesta del Gobierno británico fue prohibir el *Dáil* y tramitar la Ley del Gobierno de Irlanda (*The Government of Ireland Act*), que partiría administrativamente la isla en dos, tal como reclamaban los unionistas del Ulster. Esta ley, aprobada en 1920, establecía dos parlamentos autónomos, uno en Dublín y otro en Belfast, como capital de Irlanda del Norte. En este momento no sólo se aprobaba la partición de Irlanda, sino también la partición de la histórica provincia del Ulster, ya que sólo seis de sus nueve condados iban a incorporarse a esa nueva entidad denominada Irlanda del Norte. Los tres condados de mayoría nacionalista o católica (Donegal, Monaghan y Cavan) pasaban a depender de Dublín. Conviene tener en cuenta que, en las elecciones generales de 1918, si bien los Unionistas eran la primera fuerza en el Ulster, donde habían obtenido 22 de sus 26 escaños, sólo habían ganado en cuatro condados (Antrim, Armagh, Derry y Down). En Fermanagh y Tyrone habían ganado los nacionalistas, a pesar de lo cual ambos condados fueron incorporados a la nueva entidad del Norte. La delimitación artificial de fronteras sólo pretendía entregar a los unionistas un espacio de poder en el que pudieran disfrutar de una cómoda mayoría. Sin embargo la presencia de población católica de voto nacionalista iba a ser todavía mayoritaria en algunos condados, como acabo de decir, y en ciudades tan importantes como Derry (que los unionistas habían rebautizado como Londonderry), la segunda más poblada del Ulster.

La primera convocatoria electoral al Parlamento autónomo de Belfast, que consagró definitivamente la Partición, se celebró en 1921<sup>4</sup>. Por tanto, antes de empezar a negociar con el movimiento republicano una salida a la guerra de independencia (de la que se habla más adelante), Londres ya había instituido Irlanda del Norte como entidad política separada, con su propio Parlamento y su propia policía.

El Parlamento de Belfast (que se trasladó a Stormont en 1932) se convierte en un feudo unionista del que se abusa hasta el máximo y cuyo desprecio a los principios democráticos llega hasta la alteración de las circunscripciones electorales para garantizar la mayoría unionista incluso en distritos de población católica.

La impunidad con la que actúan los unionistas, con la connivencia o la pasividad de la autoridad británica, queda en evidencia con el desarrollo de campañas de limpieza étnica. En el nuevo estado orangista se emprenden auténticos pogromos con-

---

4. A pesar de ser ilegal, el Sinn Féin presentó candidatos en toda la isla, no encontrando oposición en los Veintiséis Condados. En cuanto a los Seis Condados del Norte, donde venció el Unionismo, el SF obtuvo la elección de seis parlamentarios que, en lugar de a Belfast, acudieron a Dublín donde fueron recibidos como TD (*Teachta Dála*, miembros del *Dáil Éireann*).

tra familias católicas que se ven obligadas a abandonar sus casas y sus trabajos en 1922. Miles de refugiados dejan Belfast y huyen a Dublín. Una migración forzosa, como otras que sucedieron en la Europa de entreguerras, fruto del fanatismo y del racismo.

### *Guerra, paz y partición*

Mientras se consolida el poder unionista en Belfast, se desarrolla en el resto de la isla la denominada guerra de la independencia (de enero de 1919 a julio de 1921), en la que los voluntarios del IRA, comandados por Michael Collins, desplegaron durante dos años y medio una táctica de guerrilla contra las tropas británicas y los funcionarios al servicio de la Corona, mezclando heroísmo y terrorismo a partes iguales. La represión desatada por las fuerzas británicas (conocidas como *Black and Tans*), que aterrorizó a la población civil, vino a alimentar la estrategia insurreccional de los republicanos.

En julio de 1921 Londres ofrece al Sinn Féin un acuerdo de paz, que reconoce a Irlanda un estatus de Estado Libre, de práctica independencia, aunque limitado a los 26 condados "del Sur" y dentro del Imperio británico, lo que obliga a jurar lealtad a la Corona inglesa. Lo más grave para Dublín era tener que aceptar la partición de la isla. El debate sobre el acuerdo va a dividir profundamente al *Dáil*, enfrentando entre sí dramáticamente a amigos, compañeros de partido y también de armas. En enero de 1922 los partidarios del acuerdo, al que consideran un primer paso para seguir avanzando en el camino de la libertad de Irlanda, logran ratificar el Tratado en el *Dáil*, por una mayoría de 64 contra 57. La división que se produce entonces entre los partidarios del Tratado encabezados por Michael Collins y los detractores liderados por Éamon de Valera marcará la inmediata escisión del Sinn Féin y diseñará el mapa político en la República de Irlanda hasta nuestros días.

El conflicto entre protestantes y católicos presenta pues unos perfiles que van más allá de la guerra de religión. Se trata de un conflicto político de carácter nacional. Irlandeses, de diversos credos, luchan por su independencia frente a los británicos que han colonizado la isla. Resulta interesante comprobar cómo sistemáticamente en los textos actuales del Sinn Féin nunca se emplea la expresión "comunidad católica" o "comunidad protestante", tan habitual en los medios de comunicación europeos para explicar el conflicto, sino que se habla de "comunidad nacionalista" o "comunidad unionista". La ideología política es la que define el conflicto, no la religión que profese cada uno de los implicados.

### *Unidad nacional frente al sectarismo*

De hecho, suele ser habitual que el Sinn Féin recuerde la participación de destacados protestantes irlandeses en la lucha por la independencia. No en vano uno de los discursos políticos más relevantes de cada año se realiza en Bodinstown el 19 de

junio ante la tumba de Wolfe Tone, padre del republicanismo irlandés ya citado anteriormente. Esta conmemoración suele convertirse en una reafirmación en el compromiso republicano y en una denuncia de la división sectaria que tanto dolor ha causado al pueblo irlandés y que, según se aprovecha para recordar, fue impuesta por la fuerza. Igualmente podemos encontrar en sus textos referencias a las luchas sociales en las que han convergido trabajadores sin importar su credo, como por ejemplo la huelga de 1932 en Belfast, en la que protestantes y católicos se manifestaron juntos y lucharon juntos contra la represión policial, logrando finalmente el reconocimiento de sus exigencias laborales.

El proyecto del Sinn Féin, además de la independencia, persigue la unidad nacional, y esto no pasa sólo por la desaparición física de la frontera norte-sur, sino también y especialmente por la unidad de las dos comunidades, anhelo de los republicanos irlandeses desde 1791. Ciertamente los atentados de carácter sectario, esto es, los dirigidos contra la población civil sólo por el hecho de profesar una u otra religión, no ayudan a esa unidad nacional. Y, aunque la gran mayoría de las acciones sectarias las han cometido grupos unionistas (y las continúan cometiendo, como luego veremos), el IRA en los años más duros del conflicto participó también en esa espiral de violencia irracional. En estos casos, los dirigentes republicanos han sido especialmente críticos cuando han denunciado los atentados sectarios cometidos por voluntarios del IRA. En palabras de Martin McGuinness, número 2 del SF, pronunciadas en 1993: "Con la autoridad que me confiere mi cargo en el Sinn Féin declaro que esas acciones son completamente contrarias a la filosofía republicana. La guerra sectaria está en contra de los intereses de nuestro pueblo. La guerra sectaria sólo sirve a quienes desean distraer la atención ante la insistente negativa del Gobierno británico a implicarse en un verdadero proceso de paz".

## 2. Cien años de historia del Sinn Féin

El principal actor de este cambio político que se vive hoy en Irlanda es precisamente un partido que cumple un siglo. Evidentemente en esos cien años ha cambiado mucho, ha sufrido varias escisiones que pueblan actualmente todo el abanico político irlandés, dejando las históricas siglas en la marginalidad, pero ahora el Sinn Féin, como el ave fénix, vuelve a la plenitud, como si quisiera mostrar su mejor aspecto para el centésimo cumpleaños. Alguien podría pensar que los fundadores de 1905 sólo tienen en común con el partido de Gerry Adams las siglas. Ciertamente ha sufrido sucesivas reencarnaciones, incluso podría resultar irreconocible para dirigentes de hace varias décadas, y, sin embargo, el estudio de los antecedentes históricos y la actividad presente del Sinn Féin nos permite identificar con cierta claridad una sintonía de objetivos perdurables a lo largo del tiempo. Las circunstancias han cambiado, obviamente, pero el Sinn Féin del siglo XXI persigue los mismos objetivos políticos que los firmantes de la Proclamación de la República irlandesa durante el alzamiento de Pascua de 1916.



Ha cambiado el lenguaje (se ha perdido la retórica romántica decimonónica, aunque conserva siempre las referencias históricas). Se ha renovado el perfil ideológico (ahora claramente de izquierdas<sup>5</sup>, siguiendo la línea de James Connolly y no de otros *sinnfeiners* de hace un siglo). Se ha modernizado la estructura política de la organización (ahora se trata de un partido político y no de un movimiento de amplísimo espectro). Pero el Sinn Féin de hoy pretende acabar la revolución que sus abuelos dejaron a medias: una república para toda Irlanda y además gobernada desde los valores del socialismo.

## *De la insurrección de Pascua a la guerra de la independencia*

“Sinn Féin” (“Nosotros mismos” o “Nosotros solos”) ya se utilizaba en Irlanda a finales del siglo XIX<sup>6</sup> para definir el pensamiento partidario de la independencia y defensor de la singularidad irlandesa en todos los ámbitos. Pero es Arthur Griffith, mediante su ensayo publicado en 1904, *The Sinn Féin Policy*, en el que se define la política de “Nosotros mismos”, esto es, de una Irlanda irlandesa, el que acaba apropiándose de este concepto, con el que se acabará bautizando al movimiento inspirado por él. De hecho, la convención anual del Consejo Nacional<sup>7</sup> celebrada en Dublín el 28 de noviembre de 1905 se considera hoy en día el nacimiento del Sinn Féin como organización política.

El Sinn Féin que se fundó entonces era un grupo de presión política, un movimiento nacional que buscaba ser la expresión política del ser irlandés, una amalgama, por tanto, unida por el nacionalismo irlandés y donde cabían desde moderados partidarios de la monarquía dual<sup>8</sup>, como el propio Arthur Griffith, hasta revolucionarios republicanos, como Sean MacDiarmada. Un movimiento muy plural destinado a sufrir tensiones internas e incluso fisuras en cuanto se tuvieran que adoptar decisiones trascendentales.

Los moderados vieron cómo los revolucionarios se hacían con el control del movimiento, impulsados por las milicias que habían creado (en concreto, los Voluntarios Irlandeses). La toma de la Oficina Central de Correos en Dublín en 1916 y la consiguiente Proclamación de la República, condenada al fracaso al tratarse del último acto

---

5. Actualmente las dos eurodiputadas del SF forman parte del Grupo Izquierda Unitaria Europea en el Parlamento Europeo.

6. El dramaturgo Thomas Stanislaus Cleary en 1882 escribe una obra romántica titulada “Shin Fain” (según la grafía utilizada en ese momento), que aborda los anhelos de independencia de Irlanda. Y en las elecciones generales de 1892 el parlamentario Tim Healy es el político que utiliza por primera vez la expresión “Sinn Féin” como eslogan. Al año siguiente la Liga Gaélica, promotora de la lengua y cultura irlandesas, lo adoptaría como lema.

7. El Consejo Nacional era una plataforma creada en 1903 para protestar contra la visita oficial a Dublín del rey inglés Eduardo VII. Su continuidad da paso al movimiento político conocido como Sinn Féin.

8. La monarquía dual (o “a la húngara”) pretendía una misma corona que reinara sobre dos estados independientes, según el modelo aplicado en aquel tiempo en Hungría. Por tanto, los seguidores de Griffith aceptaban jurar la lealtad al rey inglés, siempre que se respetara la independencia de la isla. El juramento de lealtad será uno de los motivos de crisis en el movimiento.

romántico sin la preparación precisa, desata una ola de represión y abre el camino de la guerra de independencia.

Las autoridades y la prensa de la época atribuyeron al Sinn Féin el Levantamiento de Pascua<sup>9</sup>. Sin embargo, ésta no era una organización violenta; de hecho Griffith intentó disuadir a los insurrectos. La confusión nace, por un lado, del hecho de que el Sinn Féin era la cara pública del nacionalismo irlandés y, por otro, de la doble o triple afiliación de los sublevados (la mayoría de los Voluntarios Irlandeses eran miembros del SF, pero también, y sobre todo, del IRB). Quien movió los hilos de la rebelión de 1916 era la Hermandad Republicana Irlandesa (*Irish Republican Brotherhood*, IRB), el grupo revolucionario que había dirigido la lucha, incluso violenta, por la independencia de Irlanda a lo largo de todo el siglo XIX.

Será a partir de 1917 cuando los sectores más jóvenes (sobre todo, Voluntarios Irlandeses, esto es, miembros del IRA) tomen el control del Sinn Féin y éste deje de ser un movimiento nacional para convertirse en un auténtico partido, el partido republicano. Un partido que utilizará las elecciones de 1918 como un plebiscito en favor de la independencia, con gran éxito como ya hemos señalado anteriormente. Los parlamentarios republicanos electos, constituidos en Dublín como un desafiante *Dáil* (Parlamento irlandés) prohibido por Londres, van a actuar como si fueran el gobierno de Irlanda. Tras las elecciones municipales de 1920, los Ayuntamientos y Consejos de Condado con mayoría del SF se van a negar a pagar sus tributos a la Corona británica, reconociendo en su lugar al *Dáil Éireann* como única administración legítima en la isla de Irlanda. En suma, la política de "Nosotros mismos" llevada por fin a la práctica, mientras los Voluntarios del IRA hacían la guerra a los *Black and Tans* británicos.

### *La guerra civil y la primera escisión*

Como hemos visto en el capítulo anterior, el Tratado angloirlandés de 1921 va a suponer el final del primer Sinn Féin, de una forma trágica, pues la inevitable escisión va a conducir a una guerra civil entre partidarios y detractores del Tratado. Michael Collins, jefe militar del IRA que había dirigido la guerra irregular contra el dominio británico, encabezó la delegación irlandesa que negoció el Tratado en Londres y acabó aceptando la fórmula de Estado Libre, lo que suponía una práctica independencia, a cambio de jurar lealtad a un rey inglés y dar por buena, aunque se suponía que transitoriamente, la partición de los Seis Condados del Norte. Por su parte, el presidente del Sinn Féin, Éamon de Valera, encabezó el rechazo al Tratado, pero no logró que el partido adoptara una posición en este debate trascendental. De Valera, en minoría, fracasó en su intento de controlar el SF y sólo pudo posponer la *Ard Fheis* (congreso) sin que se tomara ninguna decisión acerca del Tratado. Así, con el partido en el limbo, nadie pudo utilizar sus siglas, por lo que de hecho las dos partes funcionaron

---

9. "Insurrección del Sinn Féin", titula a toda plana el *Irish Times* del 28 de abril de 1916.

como dos partidos distintos: mientras los seguidores de De Valera usaban la denominación “*Cumann na Poblachta*” (Liga de la República), los partidarios del Tratado actuaban como un partido sin nombre.

A pesar de que el Tratado angloirlandés fue ratificado por el Dáil y por el pueblo irlandés en las urnas, De Valera no dudó en lanzar a los republicanos a una guerra civil (entre junio de 1922 y mayo de 1923). Las fuerzas del Estado Libre resultaron vencedoras, aunque con un coste elevadísimo: 11.000 presos políticos en prisiones y campos de concentración irlandeses, y una larga lista de muertos, asesinados o ejecutados, entre ellos muchos dirigentes de ambos bandos, que sólo unos meses antes eran héroes a ojos de todos (como Michael Collins o Erskine Childers). El presidente del Estado Libre, el histórico Arthur Griffith, murió también en mitad del conflicto, aunque por un derrame cerebral. Las heridas tardarían en cicatrizar.

Del Sinn Féin original van a surgir, a golpe de escisiones, los partidos que forman en la actualidad el mapa político en la República de Irlanda. Acabada la guerra, los seguidores de Collins van a gobernar el Estado Libre agrupados en el *Cumann na nGaedheal* (Liga de los Gaélicos), que en 1933 se refundará como *Fine Gael* (el Clan de los Irlandeses). Mientras, De Valera, que durante la guerra se ha aferrado a las siglas históricas del Sinn Féin presentándose como su presidente para aparentar una cierta legitimidad como líder del movimiento nacional, va a reorganizar el partido de nuevo en junio de 1923.

En las elecciones de ese año el SF no obtuvo mal resultado (un 27% de los votos), pero los parlamentarios electos se negaron a participar en un Dáil que no representaba al conjunto de Irlanda, sino sólo a los Veintiséis Condados del “Sur”. Al no tomar posesión de sus escaños, se autoexcluyeron de la vida política irlandesa. En palabras del historiador Brian Feeney, “el nuevo Sinn Féin se asentó en el país político de Nunca Jamás que los republicanos de línea más dura continuarían habitando hasta 1986, negándose a reconocer toda asamblea legislativa en la isla de Irlanda”.

En los siguientes comicios el SF fue perdiendo posiciones. Consciente de que el absentismo les llevaba a perder respaldo popular y les privaba de cualquier posibilidad de ejercer la más mínima influencia en la nación, Éamon de Valera va a proponer romper con el tradicional absentismo de los republicanos, defendiendo la ocupación de sus escaños en el Dáil. Este debate va a provocar una nueva escisión.

En la *Ard Fheis* del SF de 1926, la propuesta de De Valera fue derrotada al no alcanzar el respaldo de los dos tercios de los delegados ¡por sólo dos votos!, tras lo que éste abandonó el partido y decidió fundar uno nuevo denominado *Fianna Fáil*<sup>10</sup> (“los

---

10. “*Fianna Fáil*”, de reminiscencias legendarias, era el lema de los Voluntarios Irlandeses (el IRA histórico), con lo que se pretendía arrebatar al SF las señas de identidad del republicanismo irlandés. Además son las primeras palabras en gaélico del himno nacional irlandés *Amhrán na bhFiann* (en inglés, *The Soldier's Song*), escrito en 1907 por Peadar Kearney, con música de Patrick Heeney. Es el himno oficial del Estado desde 1926.

Soldados del Destino”), que se va a caracterizar por mantener el discurso republicano pero con un enfoque más pragmático con el objetivo de alcanzar el poder. Así, sólo seis años después, el *Fianna Fáil* va a ganar las elecciones convirtiéndose en el partido hegemónico desde 1932 hasta hoy en día<sup>11</sup>. Los que perdieron la guerra civil por no aceptar el Estado Libre van ahora a poder gobernarlo sin abjurar de sus convicciones republicanas y sin perder el horizonte de la República.

Los dos partidos surgidos de las escisiones del Sinn Féin que acabamos de narrar, *Fianna Fáil* (FF) y *Fine Gael* (FG), constituyen hoy el bipartidismo dominante en la República de Irlanda (proclamada por fin en 1948). Eso sí, ambas fuerzas políticas pueden definirse como de derechas: *Fianna Fáil* es un partido conservador, aliado de la *Alleanza Nazionale* de Gianfranco Fini (postfascista) en el grupo “Europa de las Naciones” del Parlamento Europeo, mientras que *Fine Gael* es demócrata-cristiano y se ubica en el Partido Popular Europeo. Paradójicamente los democristianos, para intentar desbancar al gobierno de FF, están preparando una coalición electoral con los laboristas, que son la tercera fuerza en el *Dáil*. Precisamente el *Labour Party* fue fundado en 1912 por un grupo de sindicalistas (entre ellos James Connolly, ejecutado tras el Levantamiento de Pascua) y ejerció como la principal fuerza de oposición en el *Dáil* hasta la irrupción del FF. Actualmente el liderazgo laborista está en manos de antiguos dirigentes del Sinn Féin Oficial (que han llegado allí tras sucesivas escisiones y refundaciones). El Sinn Féin sería pues el padre de casi todos los partidos políticos en Irlanda (al menos, en “el Sur”).

### *Una secta instalada en el país de Nunca Jamás*

Volviendo a los años ‘30, el Sinn Féin, diezmado tras la marcha de Éamon de Valera, parece condenado a la extinción. Ha quedado reducido a una secta purista de ideólogos envejecidos, enfrentados entre sí. Su dogmatismo y rigidez les impedían abordar cambios para adaptarse a la nueva realidad marcada por la partición. Negaban el presente que les había tocado vivir. Se diría que el reloj se les paró en 1922. Incluso rechazan la nueva Constitución de Éire impulsada en 1937 por el Gobierno de De Valera por no ser expresamente republicana. Por primera vez, el SF se va a enfrentar no a los británicos o al gobierno unionista del Ulster, sino al primer gobierno irlandés electo de su historia. Pero, a pesar de considerarlo como un gobierno títere impuesto por Londres, cada vez les resultaba más difícil argumentar que el Estado Libre no era independiente.

La fuerte represión que el gobierno de De Valera desató contra sus antiguos camaradas, con la consiguiente preocupación social por los miembros del IRA presos, junto al reforzamiento de la conciencia nacional derivado de las celebraciones del 150

---

11. Éamon de Valera (1882-1975) fue *Taoiseach* (Primer Ministro irlandés) durante tres décadas (1932-1948 y 1951-1959) y ocupó la Presidencia de la República durante dos mandatos (1959-1973).

aniversario de la rebelión de 1798 y del Centenario de la fallida revolución de 1848, volvió a relanzar el debate republicano. Un nuevo partido, *Clann na Poblachta* (Hijos de la República), liderado por el prestigioso abogado y ex jefe de estado mayor del IRA Seán McBride<sup>12</sup>, apuesta por participar en el Dáil y, más atractivo que el envejecido SF, logra irrumpir como nueva bisagra promoviendo la alternancia: en 1948 el FF pierde la mayoría absoluta y pasa a la oposición merced al pacto (aberrante para los republicanos) del Clann na Poblachta con el Fine Gael. Paradójicamente será este nuevo gobierno, presidido por los herederos de Michael Collins, el que proclame por fin la República irlandesa. Lo que no hicieron los "republicanos" de De Valera cuando gobernaron lo van a hacer ahora los partidarios del Estado Libre. Veintiséis años después de la guerra civil, el escenario ha cambiado completamente.

En este nuevo contexto, el IRA, que en las décadas anteriores había olvidado al SF por su irrelevancia política y social, va a rescatarlo para convertirlo en portavoz legal e imagen pública de su lucha. Los "militares" pasan a controlar la línea política del partido, lo que continuará ocurriendo durante bastantes años. Esa imagen de dos organizaciones unidas de forma indistinguible será explotada por los británicos hasta los '90.

El Sinn Féin que reaparece en los '50 lleva la marca de sus nuevos dirigentes, Tony Magan (jefe de estado mayor del IRA) y Pádraig MacLogáin (presidente del SF), católicos muy devotos<sup>13</sup>, de misa diaria, conservadores y anticomunistas. Serán años de una fuerte campaña militar en el Norte (a cambio, se renuncia a atacar al gobierno de Dublín) y de algunos éxitos electorales (dos parlamentarios en Westminster y cuatro en el Dáil, por supuesto absentistas en ambos casos). Pero el final de la década vendrá marcado por el doble fracaso militar y electoral.

La profunda división entre la cúpula de sesentones y los lugartenientes más jóvenes se va a saldar en los '60 con un giro a la izquierda de la mano de unos líderes de orientación marxista, que intentan transformar el Sinn Féin y el IRA en un movimiento mucho más político.

### *El giro a la izquierda*

En esta etapa, iniciada en 1962, los nuevos líderes del Sinn Féin y del IRA, Tomás McGuillia y Cathal Goulding, una "camarilla dublinesa" de línea marxista, se replantean los objetivos y principios del movimiento republicano tras el fracaso de los '50,

---

12. Seán McBride (1904-1988) será el primer irlandés galardonado con el Premio Nobel de la Paz, que recibió en 1974 por "movilizar la conciencia del mundo contra la injusticia". Tras su paso por el gobierno irlandés, fue fundador y presidente de Amnistía Internacional, secretario general de la Comisión Internacional de Juristas y presidente del Bureau Internacional de la Paz de Ginebra (IPB).

13. Como muestra de ello, basta saber que el programa socioeconómico del SF de 1948 está inspirado en la encíclica papal *Rerum novarum*, ¡de 1891!

intentando librarse de los dogmas de los años '20 y de la imagen sectaria. A partir de ahora, el entrenamiento militar y las campañas armadas son sustituidas por la formación política y las protestas pacíficas. Los militantes republicanos empiezan a trabajar en todo tipo de asociaciones, proliferando los clubes republicanos en las universidades y las sociedades "Wolfe Tone" por toda la isla. Los nuevos ideólogos del SF no optan por las diferencias étnicas y culturales para construir la nación, sino por demostrar que una Irlanda unida e independiente redundaría a favor de los intereses socioeconómicos tanto de católicos como de protestantes. Ahora la violencia del IRA se va a canalizar sólo en atentados contra la propiedad de inversores extranjeros o en operaciones publicitarias (como la voladura de la Columna de Nelson en Dublín, en 1966).

El SF y el IRA de los '60 han apostado por la vía política y van a anteponer la consecución del programa socialista al objetivo de la unidad irlandesa. Para la dirección del movimiento republicano, ante el desastre económico y social que vivían los irlandeses, la partición de la isla no se encontraba entre las principales prioridades de la mayoría de la gente. El final de la partición ya no era percibido como la panacea frente a todos los males. A su juicio, para vincularse a las mayorías y salir de la más absoluta marginalidad política en que se encontraba el SF, era necesario afrontar los problemas cotidianos de la ciudadanía mediante una agenda política de extrema izquierda.

La profunda renovación impulsada por Goulding y MacGiolla va a encontrar importantes resistencias no sólo entre los veteranos de la anterior dirección de perfil anticomunista, sino también entre los sectores más jóvenes del Norte (e incluso del Sur) que, aunque comparten la nueva estrategia izquierdista, le reclaman a la cúpula republicana un mayor compromiso en defensa de la población nacionalista de los Seis Condados, que se encuentra acosada y agredida por el unionismo en un nuevo rebrote de violencia sectaria. De hecho, Goulding se opone a repartir armas entre los Voluntarios del IRA en el Norte, porque se niega a que desempeñen un papel de fuerza defensiva católica, algo que resultaría incompatible con la nueva estrategia. Aquí aparece la causa de una nueva escisión en el movimiento.

### *Los Disturbios del Ulster y la irrupción de los "Provos"*

Y es que los acontecimientos en los Seis Condados del Ulster habían seguido su curso. En 1967 se constituye la Asociación por los Derechos Civiles de Irlanda del Norte (NICRA) que reclama reformas en el estado unionista: el sufragio universal en las elecciones locales, el restablecimiento de unos límites electorales justos, el fin de la discriminación laboral y en la asignación de viviendas, la abolición de la Ley de Poderes Especiales y la disolución del cuerpo especial de policía USC. Es el tiempo de multitudinarias manifestaciones a imagen del movimiento pro derechos civiles de la comunidad afroamericana en Estados Unidos. La atención de algunas de esas reivindicaciones por el gobierno unionista de Belfast llega a enfurecer a los sectores más

extremistas del propio unionismo, liderados por el reverendo Ian Paisley, fundador en 1970 del Partido Democrático Unionista (DUP).

En la primavera de 1969 se recrudece la violencia sectaria entre las comunidades católica y protestante. Aquel verano 1.505 familias católicas y 315 familias protestantes se vieron forzadas a abandonar Belfast. La intensidad de los disturbios obliga a Londres a desplegar sus tropas en las principales ciudades norirlandesas, lo que provoca inicialmente el alivio de la población católica, que confía en que la autoridad británica pueda poner fin a la campaña de agresión y acoso desarrollada por auténticas muchedumbres (*mobs*) de lealistas, dirigidas por los B-Specials (policía del estado unionista). En ese contexto de pogromos, de casas asaltadas y calles ardiendo, el movimiento republicano va a vivir una nueva escisión, marcada por los sucesos del Norte.

En este contexto, la propuesta de la dirección republicana de acabar con el absentismo y ocupar los escaños en todos los parlamentos genera un crudo debate interno. Si bien la propuesta no alcanza los dos tercios necesarios en la *Ard Fheis* del SF para reformar la constitución del partido, logra un respaldo mayoritario, lo que provoca que el 11 de enero de 1970 la minoría absentista, casi la mitad de los delegados, encabezados por Ruairi Ó Brádaigh, abandonen el congreso y elijan su propia Ejecutiva Provisional<sup>14</sup>. La víspera se había constituido un Consejo Armado Provisional como escisión del IRA, con Seán MacStiofáin como líder. La escisión se ha consumado en las dos organizaciones del movimiento republicano y la expresión "Provisional" pasará a definir a este sector, el SF Provisional y el IRA Provisional (coloquialmente, los "Provos"), que se van a convertir en el principal movimiento republicano de la actualidad.

Por su parte, los partidarios de la política más socialista que nacionalista, que pasan a conocerse como SF Oficial e IRA Oficial respectivamente, proseguirán su transformación hasta convertirse en el Sinn Féin-Workers Party en 1977 y simplemente Workers Party (Partido de los Trabajadores) en 1982<sup>15</sup>. Como ya hemos apuntado antes, la evolución de su pensamiento condujo a la mayoría de la afiliación del WP, con Proinsias de Rossa y Pat Rabbitte al frente, a abandonarlo en 1992 y crear Democratic Left (Izquierda Democrática), que convergería en 1999 con el Labour Party. Hoy los líderes laboristas proceden precisamente del SF Oficial.

Mientras, los "Provisionales" comenzaban a reorganizarse, dando todo el protagonismo a la lucha armada en unos tiempos convulsos que serán conocidos en Irlanda del Norte con el eufemismo de los Disturbios (*Troubles*). El IRA Provisional suele decir de sí mismo que "los Provisionales surgieron de las cenizas de la calle Bombay", en

---

14. La reunión fundacional del SF Provisional tendrá lugar en el Kevin Barry Hall, un edificio de Parnell Square, en Dublín, que hoy día continúa siendo la sede nacional del Sinn Féin.

15. En 1974 sufrieron otra escisión, esta vez de corte socialista revolucionario, que dio lugar al Irish Republican Socialist Party (IRSP) y al Irish National Liberation Army (INLA). Ambas organizaciones, muy minoritarias, se oponen al Acuerdo de Viernes Santo, si bien en la actualidad el INLA se encuentra en situación de alto el fuego.

alusión al incendio de esta calle de población católica, en el área de Clonard en Belfast Oeste, en agosto de 1969, durante un ataque de grupos protestantes y de los B-Specials. El compromiso de no dejar indefensas nunca más las zonas católicas fue el detonante que condujo al surgimiento de los "Provos". Su bautismo de fuego será el 27 de junio de 1970, cuando un grupo de Voluntarios del IRA Provisional defendió con sus armas el pequeño enclave nacionalista de Short Strand en Belfast Este de un ataque unionista que pretendía sitiar e incendiar el barrio. Este suceso, que se conocerá como la batalla de la iglesia de Saint Matthews, marcó el inicio de una nueva etapa en la lucha republicana y en el conflicto del Ulster, debido al resurgimiento del IRA (en este caso, PIRA, IRA Provisional) y a la relación que se establece entre éste y la comunidad nacionalista. La actuación del Ejército británico ya había desvelado que su papel en el Norte no iba a ser el de defender a la minoría católica, sino el de mera prolongación del dominio orangista. Así se veía desde los barrios nacionalistas amenazados, por lo que recibieron al IRA como a su "ejército" defensor de la comunidad.

La respuesta de Londres a esta escalada armada pasó por una intensificación de la represión en los distritos nacionalistas, introduciendo una política de internamientos en prisión sin cargos y sin juicio<sup>16</sup>. Redadas masivas a cargo de tres mil soldados británicos que aplicaron durante varios días el toque de queda en Falls Road (el barrio nacionalista de Belfast Oeste), detenciones de presuntos sospechosos sin pruebas y registros casa por casa que enviaron a prisión a centenares de personas que no tenían ninguna vinculación con el IRA. Evidentemente esta represión indiscriminada alimentó el respaldo popular al IRA.

Con la connivencia de los servicios de inteligencia británicos se funda en 1971 la UDA (Asociación de Defensa del Ulster), la mayor organización paramilitar unionista. En aquellos años, el IRA y las bandas lealistas se intercambian atentados en una espiral de violencia sin sentido, causando gran número de víctimas civiles.

Por si no fuera suficiente, el asesinato de catorce personas por los paracaidistas británicos en Derry el 30 de enero de 1972 durante una manifestación pacífica por los derechos civiles, que pasó a la historia como el *Bloody Sunday*, vino a confirmar lamentablemente el fracaso de la estrategia noviolenta de la NICRA y la justificación popular de la lucha armada que practicaba el IRA.

El movimiento republicano provisional se desarrolló rápidamente en ese ambiente de guerra. Las barricadas en los barrios católicos, la devastación provocada por los pogromos unionistas y las actuaciones del Ejército británico, propias de un ejército de ocupación, fueron un campo de cultivo ideal para el crecimiento del IRA Provisional.

---

16. Los internamientos, encarcelamiento sin juicio de disidentes políticos, se practicaron en el Norte en 1922, 1939, 1956 y 1971-75, pero también se aplicaron en 1956 por el Gobierno de Valera en "el Sur".



Poco espacio quedaba para la política en este contexto. Como dice Gerry Adams, “todos estos sucesos condujeron a una creciente militarización de lo que no era, en esencia, más que un problema político”. El protagonismo del IRA convertía al Sinn Féin Provisional en un mero colectivo de apoyo a los presos republicanos y poco más. Su prohibición y el cierre de sus sedes, impidiéndole concurrir a las elecciones autonómicas de 1972, terminaron de marginalizar al SF.

## *La vuelta a la política*

Sin embargo, tres décadas después, el Sinn Féin se ha convertido en el fenómeno electoral más destacable en los últimos años en el conjunto de Irlanda, a ambos lados de la frontera. Y el origen hay que buscarlo en el inicio de los años '80 y, para ser más exactos, en los sucesivos cambios acordados por el movimiento republicano a partir de la huelga de hambre en la que entregaron sus vidas diez presos del IRA. Aquella acción de tintes heroicos, aunque no era original en la historia del republicanismo irlandés<sup>17</sup>, superó cualquier expectativa anterior y produjo una gran conmoción social. Además supuso una novedad importante en la estrategia del IRA: los presos asumían personalmente el protagonismo y ese hecho iba a deslizar la lucha desde las armas hasta la política.

La huelga de hambre fue la culminación de una larga lucha emprendida en 1976 por los presos del IRA<sup>18</sup> en el Bloque H de Long Kesh<sup>19</sup> y en la prisión de mujeres de Armagh respectivamente, en defensa del estatus de prisioneros políticos<sup>20</sup> y de su derecho a vestir sus propias ropas. Se cubrían con mantas para no usar el uniforme carcelario y por eso se les conoció como “los hombres de las mantas” (*blanketmen*). La inflexibilidad de la *premier* británica Margaret Thatcher les negó el derecho a hacer ejercicio, a leer o a usar las instalaciones, a lo que los presos respondieron con la negativa a afeitarse, lavarse y vaciar sus orinales. La escalada represiva condujo al desafío definitivo: la huelga de hambre.

Como señalaron los protagonistas, no se trató de una estrategia republicana premeditada, sino de la respuesta personal de los presos republicanos, que no tenían más arma que su propio cuerpo ante la falta de voluntad de diálogo por parte de Londres. El 1 de marzo de 1981 Bobby Sands, el comandante responsable del IRA en esta prisión, comenzó la huelga de hambre, que durará siete meses y en la que diez presos morirán. Bobby Sands, Francis Hughes, Raymond McCreech, Patsy O'Hara, Joe

---

17. Hubo huelgas de hambre en anteriores etapas de la lucha y también con resultado de muerte: hasta los '80, doce republicanos habían muerto en huelga de hambre desde Tomás Aghas en 1917 hasta Frank Stagg en 1976, aunque quien más impacto social había despertado era el alcalde de Cork Terence MacSwiney (Traolach Mac Suibhne), que murió en prisión tras 74 días de huelga de hambre el 24 de octubre de 1920, en plena guerra de la independencia.

18. Y también del INLA (ver la nota 15). De hecho, tres de los que murieron en la huelga de hambre pertenecían a esta organización: O'Hara, Lynch y Devine.

19. Prisión de máxima seguridad de Maze, tal como la denominan los británicos.

20. En la retórica republicana, los voluntarios del IRA presos son prisioneros de guerra (POW's).

McDonnell, Martin Hurson, Kevin Lynch, Kieran Doherty, Thomas McElwee y Mickey Devine murieron en Long Kesh entre el 5 de mayo y el 20 de agosto de 1981.

La huelga obtuvo el respaldo social, expresado en manifestaciones multitudinarias pero también en las urnas. Las elecciones anticipadas en algunas circunscripciones a ambos lados de la frontera convirtieron a varios presos huelguistas de hambre en miembros del Parlamento: Bobby Sands fue elegido para Westminster el 9 de abril por Fermanagh/South Tyrone, y Kieran Doherty y Paddy Agnew para Leinster House<sup>21</sup> el 11 de junio, con el único programa político de respaldar las reivindicaciones de los presos republicanos. Tras 66 días, Bobby Sands morirá el 5 mayo. Cien mil personas le acompañaron en su funeral. En palabras de Gerry Adams, "los huelguistas eran hombres ordinarios que, en circunstancias extraordinarias, habían trasladado su lucha a un ámbito moral en el que esa lucha se había convertido en un combate entre ellos y el poder del Estado". Lo que había comenzado siendo un intento de Londres de criminalizar a los presos del IRA había terminado criminalizando ante los ojos del mundo al gobierno de Margaret Thatcher.

Sin duda, Bobby Sands encabeza el martirologio republicano. Su imagen comparte con la del "Che" Guevara los carteles de la Ógra Shinn Féin (juventudes del Sinn Féin) y sus libros testimoniales escritos en la celda durante su ayuno son compra obligada en las librerías republicanas<sup>22</sup>. Su sacrificio y el de sus compañeros hizo más por la causa republicana irlandesa que todas las operaciones militares del IRA. Tuvo una enorme repercusión internacional, desvelando el rostro más cruel del gobierno británico, y probablemente por ello su figura ha entrado en el campo de la leyenda<sup>23</sup>. En 2006 se ha conmemorado el 25º aniversario de estas huelgas de hambre.

Ya nada volverá a ser como antes. Adams, que había conocido las terribles condiciones en que vivían los hombres de las mantas cuando estuvo en prisión preventiva en Long Kesh en 1978 y que después trabajó en el comité del SF de apoyo a los presos, considera que aquella huelga es comparable al gesto de Rosa Parks, la mujer negra que se negó a sentarse detrás en un autobús y que encendió la mecha de lo que fue el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos.

Las huelgas de hambre, las movilizaciones en apoyo a los presos y las campañas electorales aceleraron el análisis estratégico en el seno del Sinn Féin, que se comenzó a abrir a cambios profundos. Frente a una convicción mayoritaria en el republicanismo a favor de la lucha armada como única solución al conflicto, comienzan a abrirse paso quienes, como el propio Gerry Adams, creen que el conflicto político requiere una

---

21. Se refiere a la sede del Dáil (Parlamento de la República de Irlanda).

22. Bobby Sands: *The Diary of Bobby Sands. The first seventeen days of Bobby's H-Block hunger strike to the death*. Sinn Féin Publicity Department, que recoge el diario que él mismo escribió en secreto durante los primeros 17 días de la huelga de hambre. Otra publicación más cuidada es: Bobby Sands: *One day in my life*. Mercier Press, 2001, con introducción de Gerry Adams, presidente del Sinn Féin.

23. Resulta llamativo que una calle de Teherán lleve el nombre de Bobby Sands, precisamente aquella donde se ubica la Embajada del Reino Unido en Irán.

solución política, no militar. “Quiéramos ver el final de la lucha armada, teníamos que construir una alternativa capaz de proporcionar a los irlandeses justicia e igualdad”, escribe Adams en sus *Memorias políticas*. Para ello era preciso corregir el papel subdesarrollado que tenía la política en el movimiento republicano.

Ese esfuerzo de reforzar el papel político del Sinn Féin hasta que pudiera impulsar un proceso de paz, buscando complicidades primero en los otros partidos nacionalistas y luego en los dos gobiernos, y articulando paralelamente una alternativa política republicana capaz de convencer al IRA de la renuncia a la lucha armada, ha sido la hoja de ruta de Gerry Adams desde que asumió la presidencia del partido en 1983 hasta el momento presente. Una etapa compleja, llena de obstáculos y dificultades, que el liderazgo de Adams habría culminado con éxito en plena celebración del centenario fundacional del partido y en puertas de la restauración de la autonomía norirlandesa y de unas elecciones en Dublín cargadas de expectativas.

### *El papel de Gerry Adams*

Gerry Adams, nacido el 6 de octubre de 1948 en Belfast Oeste, en el seno de una familia obrera de arraigada trayectoria republicana, siempre ha actuado en el campo político del movimiento republicano. Afiliado al Sinn Féin desde 1964, atraído por un partido que osaba izar la bandera republicana irlandesa en Belfast, a pesar de estar prohibida, Adams formó parte de la NICRA y de los movimientos sociales del barrio, destacando en la protesta en favor de una vivienda digna.

Sufrió el internamiento en prisión sin juicio (primero estuvo en un barco-prisión en 1972 en Belfast, después pasó un año fugitivo en la clandestinidad, y luego entre 1973 y 1977 estuvo preso en Long Kesh, a la que regresó durante 7 meses en 1978 acusado de pertenecer al IRA, tras lo que fue puesto en libertad sin cargos). Participó en una delegación republicana que negoció con el gobierno británico en 1972<sup>24</sup>. Recién salido de la cárcel, es elegido vicepresidente del SF en 1978. En 1983 fue candidato del SF al Parlamento de Westminster por su distrito, Belfast Oeste, y obtuvo el acta de diputado<sup>25</sup>, siendo elegido ese mismo año Presidente del Sinn Féin. Ambos cargos le acompañan en la actualidad, más de dos décadas después. Sin duda, se trata de un líder carismático sin el cual no podría explicarse la historia irlandesa actual.

Pero, por encima de todas las cosas, Adams es un escritor. Le gusta escribir. Confiesa que es una terapia para él, una diversión en mitad de tanta locura. Comenzó con

---

24. Brian Feeney, en su libro *Sinn Féin*, considera que Adams formó parte de esas negociaciones en su calidad de comandante principal de la división del IRA en Belfast, aunque Adams siempre ha negado su vinculación al IRA. En su autobiografía explica su inclusión en esa delegación republicana por su participación en la estructura política del movimiento republicano.

25. Resulta paradójico que los diputados del SF exhiban detrás de su nombre, con cierto orgullo, las siglas MP (*Member of Parliament*), a pesar de aludir a un parlamento extranjero, de una potencia ocupante, al que no reconocen y al que no acuden. Obviamente el orgullo se deriva del importante respaldo popular obtenido, en situaciones muy difíciles, por los candidatos republicanos.

relatos de su barrio e historias de su paso por la cárcel, luego pasó a los artículos de actualidad política en la prensa irlandesa de Nueva York, y ahora a la autobiografía y a las memorias políticas, que describen minuciosamente los entresijos del proceso de paz<sup>26</sup>. El *New York Times* lo señala como "un escritor de talento". Su obra se ha convertido en una imprescindible fuente de información para sumergirse en las claves para interpretar el conflicto.

Precisamente las columnas que Gerry Adams firmaba semanalmente desde 1975 bajo el seudónimo de "Brownie" en el *Republican News*, el periódico del partido en Belfast, ya defendían la necesidad de un mayor compromiso político del SF y de una mayor relación entre el partido y la comunidad de ideología republicana. Esos artículos y otros textos, como el discurso de Bodinstown<sup>27</sup> en 1977, señalaban los límites de una estrategia republicana basada exclusivamente en la lucha armada y apuntaba una nueva función para el Sinn Féin, que pasaba por participar en las luchas sociales en defensa del bienestar de la gente. Era lo que se iba a bautizar como "Republicanism activo". Sólo así el movimiento republicano podría ganarse una mayor simpatía y apoyo popular. Resulta evidente la continuidad de este mensaje con la estrategia izquierdista del SF de los '60, aunque muy lejos todavía de plantearse el electoralismo. Esos textos representaban el pensamiento de una nueva generación de jóvenes dirigentes del Norte, curtidos en el corazón del conflicto, que estaban comenzando a tomar el timón del movimiento republicano.

### *Parlamentarismo versus absentismo*

Los éxitos electorales de los presos del IRA habían demostrado la existencia de una base social y electoral para los republicanos a ambos lados de la frontera. Pero, para que el SF con sus propias siglas pudiera cosechar esos votos y crecer políticamente, necesitaba primero eludir el tabú que tradicionalmente condenaba el "electoralismo" entre las bases republicanas. En esta línea, la *Ard Fheis* (congreso del SF) de 1981 no sólo levantó el veto para ocupar escaños en las elecciones locales en los Seis Condados, sino que sorprendentemente autorizó la posibilidad de concurrir a las distintas elecciones parlamentarias aunque sobre la base del absentismo. Al año siguiente se lograron cinco escaños (absentistas todavía) en la Asamblea del Norte, entre los que destacaba Gerry Adams en Belfast Oeste, y en junio de 1983 Adams ganó el único escaño republicano en las elecciones generales británicas. Aunque no

---

26. Además de su obra traducida al castellano, que figura al final del presente artículo en la bibliografía utilizada, Gerry Adams ha publicado los siguientes libros de relatos: *Falls Memories* (Brandon, 1982), *Cage Eleven* (Brandon, 1990), *The Street and other stories* (Brandon, 1992). Y los ensayos políticos: *A pathway to Peace* (Mercier Press, 1988), *Select writings* (Brandon, 1994), *Free Ireland: Towards a lasting Peace* (Robert Rinehart, 1994), *An Irish journal* (Mount eagle, 1997) y *Who fears to speak...?* (Beyond the Pale, 2001), así como su última obra citada en la nota 62.

27. Discurso anual con motivo de la celebración del aniversario de Wolf Tone (ya citado), el 19 de junio, en el cementerio de Bodinstown. La dirección del SF, con oradores que se alternan cada año, aprovecha para exponer mensajes de relevancia en el contexto político de cada año. El de 1977 fue escrito por Gerry Adams y Danny Morrison, editor de *Republican News*.

tomaron posesión de sus actas ni recibieron los salarios de cargo público, los parlamentarios del SF se emplearon a fondo en la representación política, dedicándose a tiempo completo. Según describe el historiador Brian Feeney<sup>28</sup>, adquirieron una sólida reputación entre su electorado, trabajando duro en los barrios donde había conflictos y atendiendo con innumerables voluntarios, seis días a la semana, las 28 oficinas que abrieron en toda Irlanda del Norte.

La política iba ganando cada vez más peso en la actividad del movimiento. El compromiso con las reivindicaciones de la sociedad irlandesa, el apoyo a las iniciativas comunitarias, centra el trabajo de los activistas del SF. Adams describe en sus *Memoorias* la importancia del trabajo local, destinado a "mejorar de una manera concreta las condiciones de vida de los ciudadanos". Como representantes electos de los barrios más deprimidos y marginados del Norte, desarrollan campañas por la justicia social y económica y, por supuesto, con la vivienda como una de las principales preocupaciones del partido. La consigna del SF de los '60 de que "la política del movimiento republicano debía ser pan para hoy y no promesas para mañana", continuó vigente entre los "provos" de los '80.

E incluso hoy en día. Un repaso por los comunicados de prensa del Sinn Féin en los últimos años<sup>29</sup> nos permite encontrar multitud de ejemplos de que se continúa trabajando en esa misma línea, pero ahora ya en toda la isla, preocupándose por la sanidad pública, por la infancia, por la pobreza, por el proyecto de autopista que pondría en peligro la histórica colina de Tara, por los cinco vecinos de Rossport que acabaron en la cárcel por enfrentarse al gasoducto de la multinacional Shell, o por los recortes de plantilla de la empresa Irish Ferries o de la línea aérea irlandesa Aer Lingus.

Mientras el Sinn Féin empezaba a ser un sujeto activo en los Seis Condados, el partido seguía controlado desde Dublín por el antielectoralista Ruairí Ó Brádaigh, que sólo va a renunciar a la presidencia en la *Ard Fheis* de 1983, al constatar que los delegados del Norte gozaban de una clara mayoría, fruto del aumento de la afiliación. Ese congreso fue el arranque de la Estrategia de Paz del Sinn Féin, con la elección de Gerry Adams y Martin McGuinness como presidente y vicepresidente respectivamente. Se acababa de completar la toma de poder en el partido por una nueva generación, dispuesta a abrirse a la plena participación institucional en toda la isla. Por primera vez en el Sinn Féin van a mandar los del Norte y, por primera vez, la dirección del movimiento republicano en su conjunto va a estar en manos de los "políticos" y no de los "militares", aunque los pasos no podrán darse con tanta rapidez como se desea.

---

28. Feeney fue concejal del SDLP y narra este hecho con cierta envidia.

29. Disponibles en el sitio web oficial del partido: [www.sinnfein.ie](http://www.sinnfein.ie). En este sentido, también resulta interesante el semanario republicano *An Phoblacht*, cuya versión digital es: [www.anphoblacht.com](http://www.anphoblacht.com).

Los sectores militaristas contaban todavía con bastante peso y se soliviantaban cuando las operaciones armadas del IRA se reducían para no entorpecer la actividad política o electoral del Sinn Féin. Este hecho obligaba a mantener ciertos equilibrios. Todo el proceso de cambio corría el riesgo de producir escisiones, que había que minimizar al máximo para no debilitar la organización. Lamentablemente ya se habían sufrido demasiadas escisiones en el pasado y aún quedaba alguna más por llegar<sup>30</sup>. El escritor Brendan Behan decía que el primer punto de toda agenda republicana era la división. Y, cuando la escisión sacude a organizaciones armadas, se saldan las disputas con sangre. Por eso, estos años de crecimiento de la actividad política republicana mientras el IRA mantiene su actividad armada se definen con la expresión "*Armalite and pollboxes*" ("rifles y urnas"), acuñada por Dan Morrison<sup>31</sup> precisamente para convencer en un congreso a la militancia más dura de que aceptar la concurrencia electoral no tenía por qué debilitar la lucha armada del IRA.

Así que, cuando se planteó trasladar la estrategia electoralista del Norte al Sur, se encontraron importantes resistencias, capitaneadas por el ex presidente Ruairí Ó Brádaigh, que veía en el fin del absentismo la conversión del SF en "un partido como los demás". Para los republicanos de Dublín, la República de 1948 era una impostura y estaba incompleta, no era "la República de 1916" a la que habían jurado fidelidad. Sin embargo, para los republicanos del Norte se trataba de un verdadero estado irlandés independiente, una realidad tangible, a la que estarían encantados de poder unirse.

Gerry Adams había constatado que la gran mayoría de la población irlandesa veía el Parlamento de Dublín como legítimo, que el SF no podía ser un partido nacional si renunciaba a ser representativo de toda la nación y que el electorado republicano de los Veintiséis Condados no quería dar su voto a candidatos absentistas. Conscientes de que sin absentismo se podía avanzar más rápido hacia los objetivos republicanos que con el uso de la violencia, Gerry Adams y Martin McGuinness defendieron, en la *Ard Fheis* de 1986, la participación parlamentaria, aunque argumentando que sólo era una cuestión táctica, que no se pretendía cambiar de objetivos sino de estrategia, que no podían continuar aislados, "divorciados del pueblo de los Veintiséis Condados", y que este cambio no ponía en cuestión "el derecho del pueblo irlandés a defenderse con las armas frente a la fuerza de la ocupación británica" (en un claro guiño a los sectores más duros)<sup>32</sup>. Les acusaron de traidores,

---

30. Como resumen: 1) la escisión de 1922 entre Collins y De Valera por el Tratado de partición de Irlanda; 2) la de 1926 cuando De Valera rompe el absentismo en el Dáil y funda el Fianna Fáil; 3) la de 1970 entre Oficiales y Provisionales porque los primeros quieren participar en todos los parlamentos y fundan el Workers' Party; 4) la de 1986 cuando Adams acaba con el absentismo en el Dáil y Ó Brádaigh crea el Sinn Féin Republicano, cuyo brazo armado es el IRA de Continuidad (CIRA); y 5) la de 1998 en la que los contrarios al proceso de paz crean el Movimiento por la Soberanía de los 32 Condados y el llamado IRA Auténtico (RIRA).

31. Dan Morrison en los '80 era el responsable de comunicación del Sinn Féin. Actualmente es columnista, dramaturgo y blogger ([www.dannymorrison.com](http://www.dannymorrison.com)).

32. Adams no va a cuestionar la legitimidad de la lucha armada (tradicional dogma republicano), pero la va a reducir a una mera táctica, equiparable a otras formas de lucha. Obviamente la táctica puede cambiarse y, de hecho, se irá cambiando.

de colaboracionistas, de rendirse... pero el tabú de no participar en el *Dáil* se pudo levantar por una amplia mayoría<sup>33</sup>. La minoría, en torno a un 6% de los delegados, abandonó el congreso para fundar el Sinn Féin Republicano, bajo el liderazgo de Ó Brádaigh.

Después de 64 años, el veto al "Parlamento de la partición" se había levantado. Gerry Adams seguía el camino de De Valera y McGiolla, pero al frente de la práctica totalidad del movimiento y, lo que resulta más significativo, desde el Norte y con unas expectativas políticas de resolver el conflicto como nunca antes se habían podido generar.

### *La estrategia de paz del SF*

Eliminados los sucesivos vetos al parlamentarismo, la nueva tarea de la dirección republicana se centró en desarrollar plenamente una estrategia de paz, cuyos pasos describe detalladamente Adams en sus *Memorias*: lo primero era hablar con los unionistas y escuchar al otro, conocer sus puntos de vista y dar a conocer los propios. Gracias a la mediación del monasterio de Clonard y, en especial, del Padre Alec Reid, una figura fundamental en el proceso de paz, que ayudó a romper el cordón sanitario que aislaba al Sinn Féin, Adams se reúne discretamente, desde septiembre de 1986, con simpatizantes unionistas, gente de clase media, clérigos protestantes..., lo que le permite constatar que en cada comunidad se desconocía absolutamente la realidad de la vida en la otra comunidad.

"Por el éxito de la búsqueda de la paz y de la reconciliación nacional, no podíamos prescindir de los unionistas", señala Gerry Adams, para quien los unionistas forman parte de la realidad irlandesa. Los llega a definir como "los hijos pródigos del nacionalismo". Sin embargo los unionistas se negaban a hablar con los republicanos, pues veían sus iniciativas no como un ataque contra la ocupación británica sino como una amenaza directa contra la comunidad unionista. Ciertamente algunas acciones del IRA podían justificar esa percepción, como reconoce el propio Adams, pero "¿cómo solucionar siglos de conflicto si no hablábamos? Todos los bandos habíamos hecho cosas terribles, pero no se podía prescindir de nadie. ¿Cómo podíamos salvar el abismo de la desconfianza".

En 1987 se presenta el documento estratégico del Sinn Féin "Escenario para la paz" ("*A Scenario for Peace*"), un manifiesto político de ocho páginas, en el que se intentaba responder, quizá ingenuamente, a los temores de los unionistas. Aquel fue el primer paso de un proceso en el que los republicanos pudieron atribuirse la búsqueda de la paz. Al año siguiente, a modo de revisión más sólida del documento an-

---

33. Dos semanas antes el IRA había decidido por dos tercios levantar el veto que prohibía apoyar a candidatos republicanos que tomaran posesión de sus escaños en Leinster House (el Parlamento de Dublín).

terior, se publica "Hacia una estrategia de paz" ("*Towards a Strategy for Peace*"), ya de veintiuna páginas, en la que se apuntaba una interesante novedad: "Ni el IRA ni el SF desean esta guerra, pero la ineficacia de todos los demás sistemas de lucha, las condiciones de represión y la actitud británica han hecho inevitable la lucha armada".

La dirección del Sinn Féin está buscando una salida al conflicto armado. Para ello necesita abrir cauces de diálogo, en primer lugar, con otras fuerzas nacionalistas: el SDLP, mayoritario entonces en la comunidad nacionalista del Norte, y el Fianna Fáil, partido mayoritario y de gobierno en el Sur. Adams buscaba una estrategia irlandesa conjunta para presentársela después al Gobierno británico. Tras múltiples reuniones secretas primero y públicas después entre Gerry Adams y John Hume<sup>34</sup>, tras sucesivos contactos del SF con representantes del Fianna Fáil y con enviados secretos de Londres, el SF publica en 1992 un manifiesto que revoluciona el pensamiento republicano, aunque no tuvo la resonancia merecida ante el recrudecimiento de la violencia: "Hacia una paz duradera en Irlanda" ("*Towards a Lasting Peace in Ireland*") se plantea por primera vez la participación de unionistas y nacionalistas juntos en un proceso de reconciliación nacional, mientras los dos gobiernos (Londres y Dublín) debían cooperar para la reunificación de Irlanda en el menor tiempo posible.

Mientras el IRA iba administrando sucesivas treguas por Navidad (en 1990, 1991 y 1992), sus dirigentes habían elaborado ya el llamado documento TUAS ("*Totally Unarmed Strategy*"), en el que se preparaban para pasar a una "estrategia completamente desarmada". La decisión de decretar el cese el fuego estaba ya tomada, pero debía pasar aún un tiempo para "poner orden en casa", según las palabras de los protagonistas. En ese contexto, el importante *lobby* irlandés de Estados Unidos logró que la Administración Clinton se implicara en el proceso y autorizara la visita del propio Gerry Adams. Se entendía que convertir al SF en sujeto político allanaría el camino al fin de la violencia.

Por fin, una ambigua Declaración de Downing Street<sup>35</sup> dio paso en 1994 al cese el fuego del IRA, que fue celebrado como una victoria en los barrios nacionalistas de Belfast. Sin embargo, la falta de mayoría absoluta de los Conservadores en Westminster convertía a los parlamentarios unionistas en la bisagra que había que mimar, lo que llevó al *Premier* británico, el conservador John Major, a bloquear de nuevo el proceso de paz frustrando las expectativas creadas. En respuesta, el IRA rompió la tregua en 1996, con el atentado de Canary Wharf, en el corazón londinense<sup>36</sup>.

El triunfo laborista al año siguiente en Gran Bretaña con la llegada de Tony Blair al poder recuperó de nuevo el mejor escenario: una nueva tregua indefinida del IRA,

---

34. Líder del SDLP (Partido Socialdemócrata y Laborista de Irlanda del Norte), de corte nacionalista moderado, que recibirá el Premio Nobel de la Paz en 1998, conjuntamente con el unionista David Trimble, precisamente como reconocimiento internacional a los esfuerzos del proceso de paz.

35. Residencia del Primer Ministro del Reino Unido.

36. Brian Feeney narra que la Asamblea Militar del IRA había aprobado por la mínima la comisión de este atentado, desmarcándose de esta forma de la posición negociadora que defendía Gerry Adams.



a pesar de saldarse con una escisión<sup>37</sup>, va a permitir tanto la incorporación del SF a las conversaciones multipartidistas de Stormont como la decisiva entrevista entre Adams y Blair. El gesto más importante por parte de los republicanos en este momento fue la firma por el SF de los Principios de Mitchell<sup>38</sup>, que comprometía a los firmantes a utilizar sólo medios políticos, democráticos y pacíficos y a proceder al desarme de todos los grupos paramilitares.

Durante todo el proceso, las declaraciones públicas de los diferentes actores no eran más que una mínima parte de un enorme iceberg que permanecía oculto bajo la superficie. Los protagonistas han llegado a hablar de una coreografía pactada en la que se iban sucediendo los pasos que iban dando una y otra parte. El gesto de uno permitía al otro dar el siguiente paso y así, ejecutando una escenificación previamente diseñada, se podía avanzar sobre el campo minado que fue el proceso de paz.

Del esfuerzo de todos nació el Acuerdo de Viernes Santo, firmado el 10 de abril de 1998 y refrendado en toda Irlanda<sup>39</sup>. La piedra angular del Acuerdo es que el futuro constitucional de Irlanda del Norte se decidirá por el voto mayoritario de sus ciudadanos. Otros aspectos fundamentales son los siguientes: el uso exclusivo de medios pacíficos y democráticos; la devolución de poderes legislativos a la Asamblea de Irlanda del Norte; la creación de un gobierno autonómico compartido por los principales partidos representados con un número proporcional de ministros; la creación del Consejo Ministerial Norte-Sur para la cooperación en ciertas políticas en toda la isla; la creación de un Consejo Británico-Irlandés (con la isla de Man y las islas del Canal incluidas) para abordar temas de interés común; la excarcelación en dos años de los presos de los grupos armados que mantenían el cese el fuego (esto es, IRA, UVF y UDA); el establecimiento de una Comisión de Derechos Humanos del Norte; el decomiso en dos años de las armas de los grupos paramilitares; la reforma de la Constitución de la República Irlandesa (*Bunreacht na hÉireann*), en sus artículos 2 y 3, para suprimir la reivindicación territorial sobre los Seis Condados del Norte<sup>40</sup>; la derogación de la Ley del Gobierno de Irlanda de 1920 (que será sustituida por la Ley de Irlanda del Norte de 1998); la nueva legislación en Irlanda del Norte sobre policía, derechos humanos e igualdad; la normalización de las medidas de seguridad (esto es, el cierre de bases militares superfluas); la reforma de la Policía (que será acometida por la Comisión Patten); y el reconocimiento de la igualdad de derechos sociales, económicos y culturales de todas las comunidades étnicas (entre ellos, el reconocimiento oficial del irlandés y del escocés del Ulster).

---

37. En 1997 se crea el IRA Auténtico (Real IRA o RIRA), contrario al proceso de paz, que cometerá el mayor atentado en 30 años de conflicto, en Omagh en 1998, causando 29 muertos.

38. George Mitchell, ex senador de EE.UU., presidió las negociaciones multipartidistas que desembocaron en el Acuerdo de Viernes Santo.

39. El 23 de mayo de 1998 se celebró un referéndum en toda Irlanda, en el que el "Sí" al Acuerdo ganó en "el Sur" con un 94,4% y también en el Norte con un 71,1% frente a un 28,9% de "noes".

40. En realidad, el antiguo concepto decimonónico de "territorio nacional" va a ser sustituido en la Constitución irlandesa por el más moderno "derecho inalienable de toda persona nacida en la isla de Irlanda (...) a ser parte de la nación irlandesa". Por tanto, no se renuncia al horizonte de la unidad nacional, pero se elude la mención a la territorialidad, inaceptable para los unionistas del Ulster.

No fue un camino fácil. El escenario de todos los días era muy poco propicio para que el proceso se desarrollara con éxito. Las desconfianzas mutuas entre los diversos partidos, avivadas por los atentados de las bandas tanto republicanas como lealistas, ponían continuamente el proceso de paz al borde del abismo. Pero probablemente el mayor obstáculo para que el movimiento republicano avanzara más rápido en sus compromisos era la percepción de que la guerra sucia que los aparatos del Estado habían desatado no sólo contra el IRA, sino contra la propia comunidad nacionalista desde los años '70, continuaba actuando en nuestros días y con total impunidad.

Durante los años '80 Amnistía Internacional denunció los crímenes del Estado británico y solicitó una investigación judicial sobre la política de sus fuerzas de seguridad de "tirar a matar"<sup>41</sup>. Gran Bretaña tenía el peor historial de violaciones de derechos humanos en Europa occidental, con el dudoso honor de mantener el récord de denuncias ante el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo.

### *Años de guerra sucia*

El Imperio ya había desaparecido. Sólo quedaba Irlanda del Norte. Pero aprovechar la más sórdida experiencia de las guerras coloniales para hacer frente al IRA. Como estrategia contrainsurgente en el Ulster, las autoridades británicas reclutaron, entrenaron y equiparon a las bandas paramilitares unionistas. La guerra sucia pretendía atemorizar a la comunidad nacionalista para que retirara su apoyo al IRA y, a la vez, empujar al IRA a una guerra sectaria, para que desviasen recursos de la guerra contra los británicos y para presentar el conflicto ante el mundo como una guerra religiosa entre católicos y protestantes sin una base política racional ni comprensible. Esta colusión<sup>42</sup> entre Londres y el terrorismo unionista ha quedado demostrada en múltiples investigaciones.

En aquellos años en que Adams mantenía contactos con los gobiernos de Londres y Dublín, se produjeron multitud de asesinatos selectivos a manos de la UDA (la principal banda lealista), con la información e incluso con la participación activa de miembros de la policía norirlandesa: en 1989 fue asesinado el abogado de derechos humanos Pat Finucane y, en los seis años siguientes, tres concejales del SF, once militantes y siete miembros de sus familias. Muchos otros resultaron gravemente heridos. Para demostrar que actuaban con información contrastada, la UDA llegó a entregar a la pren-

---

41. Como el caso de tres voluntarios del IRA desarmados que fueron asesinados a tiros por tropas británicas en Gibraltar en 1988, ante testigos que pudieron desmentir la versión oficial del intercambio de disparos. En esta misma línea, durante los años '80 los funerales republicanos eran atacados sistemáticamente por la RUC (policía norirlandesa) y el ejército británico.

42. En los libros traducidos al castellano emplean "connivencia", pero en Irlanda se utiliza la palabra *collusion*. La colusión es un término jurídico definido como el "pacto ilícito en daño de tercero", mientras que connivencia se refiere a la tolerancia del superior hacia las transgresiones de sus subordinados (según definiciones del Diccionario de la Real Academia Española). Colusión sería, por tanto, el término más correcto para denominar a la guerra sucia desarrollada en Irlanda del Norte.

sa 2.500 archivos tanto de la RUC (policía norirlandesa) como del ejército británico sobre sospechosos republicanos, lo que reveló plenamente esa connivencia.

El propio Gerry Adams sufrió dos atentados: en 1984 recibió cinco disparos de la UDA (posteriormente se constató que los británicos estaban al corriente, aunque no intervinieron) y en 1993 lanzaron una granada contra su casa. En este contexto resulta esclarecedor leer las palabras del parlamentario del Partido Conservador Terry Dicks: "El único lugar apropiado para Gerry Adams está a dos metros bajo tierra y con una bala en la frente".

Mientras tanto, los continuos errores judiciales, condenando a inocentes por crímenes cometidos por el IRA, mediante la obtención de falsas confesiones bajo tortura, como los Cuatro de Guilford o los Seis de Birmingham<sup>43</sup>, contribuían al desprestigio de la policía y de la justicia británicas.

Para hacer creíble el proceso de paz se exige esclarecer la verdad sobre los años más oscuros del conflicto norirlandés. Era necesario reconocer la inocencia de las víctimas de los errores judiciales más sangrantes y Tony Blair en febrero de 2005 pidió perdón pública y solemnemente a la familia Conlon y al resto de implicados en esta condena injusta. Era necesario abrir una investigación sobre el *Bloody Sunday*, y así se hizo, pero se cerró siete años después, en noviembre de 2004, tras la comparecencia de 900 testigos, sin llegar a establecer conclusiones claras sobre la responsabilidad de los crímenes. Era imprescindible arrojar luz sobre la colusión, sobre la guerra sucia... Pero los gestos del Primer Ministro Tony Blair no han sido suficientes: La Investigación Stevens en 2003, sobre la colusión, concluyó señalando la actitud obstruccionista del Ejército británico y de la RUC, la ocultación de datos y pruebas, así como la participación de varios agentes en la comisión de al menos una veintena de asesinatos por escuadrones de la muerte unionistas. El Informe del juez canadiense Cory en 2003 solicitaba una investigación sobre la muerte de Finucane dadas las evidentes sospechas de colaboración entre la policía y los lealistas. Sin embargo, desde entonces no se ha adoptado ninguna decisión sobre el inicio de los procesamientos. En el mismo sentido, el Sinn Féin ha reclamado a Dublín una investigación sobre el asesinato en 1991 de su concejal en Donegal, Eddie Fullerton.

En estos momentos, da la sensación de que no sólo los crímenes de los últimos treinta años no se terminan de esclarecer, sino que se añaden nuevos argumentos al conflicto. Mientras se producían conversaciones multipartidistas, el MI5 espiaba la sede del Sinn Féin en Belfast con un complejo sistema de escucha, que fue localizado en septiembre de 2004<sup>44</sup>. La máxima responsable de esta agencia británica de inteligencia lo reconoció en enero de 2005.

---

43. El cine nos ha dejado una excepcional obra sobre estos hechos: *En el nombre del padre* (*In the name of the father*, 1993), de Jim Sheridan.

44. Por cierto, el SF subastó en internet el aparato demostrando sentido del humor, ingenio y capacidad para los negocios. Recaudó una buena cifra.

Aún más grave es el caso de espionaje que, descubierto en la Asamblea de Stormont, sirvió como excusa para suspender la autonomía norirlandesa. En octubre de 2002 la policía detuvo a Denis Donaldson, administrativo del grupo parlamentario del Sinn Féin en Stormont, y a otras dos personas, acusados de espionaje a favor del IRA. Con el escándalo consiguiente, Londres retiró inmediatamente sus competencias al gobierno compartido que presidía el unionista moderado David Trimble (UUP) y del que participaba el SF con dos ministros<sup>45</sup>. Tres años después, en diciembre de 2005, una vez desarmado el IRA, el fiscal renunció a aportar pruebas y el juez puso en libertad sin cargos a los tres acusados. A los pocos días de la resolución judicial, Donaldson confesó ante la dirección republicana su condición de espía al servicio del MI5, desde los años '80. El conocido como "*Stormontgate*" nunca existió en realidad, sólo fue un montaje de la Sección Especial del RUC (la inteligencia norirlandesa) para intentar acabar con el proceso de paz. Así pues queda en evidencia la voluntad contraria al Acuerdo de Viernes Santo de quienes precisamente se encargan de garantizar la paz y la seguridad<sup>46</sup>. Los Securócratas, como les llaman despectivamente en medios republicanos, querían hacer fracasar el diálogo e impedir la superación del conflicto y el desarme del IRA, probablemente porque peligraría su empleo en un país en paz. Sin duda, tras tanto tiempo de conflicto armado, para las personas más implicadas en él debe resultar difícil pasar de una cultura de guerra a una cultura de paz, pero la mayoría de la sociedad está legitimada para exigir que se dé esa transición sin trampas y sin más demora.

¿Cuántas otras incógnitas quedarán sin desvelar? ¿De qué otras acusaciones dirigidas al movimiento republicano son en realidad responsables los aparatos del Estado británico? Siempre quedará la duda. Sirva el ejemplo del escándalo del espionaje en Stormont como muestra de cómo la guerra sucia llega hasta nuestros días. Y por qué peligrosos caminos anduvo el proceso de paz. Por eso cada paso ha costado tanto, y por eso el desarme del IRA no ha supuesto todavía el final del proceso. Queda bastante por recorrer.

Dicen que, en las guerras, la primera víctima es la verdad. La historia de este conflicto nos presenta muchos ejemplos de tramas ocultas y de redes de espionaje que hacen que las cosas no sean lo que parecen. Resulta habitual que, en la comunidad nacionalista, no se dé crédito a ciertas informaciones presentadas por fuentes policiales. La prensa recuerda que el mayor atraco a un banco en Irlanda, que fue cometido en Dublín en 1973 y atribuido inicialmente al IRA, fue en realidad perpetrado

---

45. Martin McGuinness y Bairbre de Brún ostentaban las dos carteras, Educación y Sanidad, Servicios Sociales y Seguridad respectivamente, que le correspondieron al Sinn Féin tras las elecciones de 1998, merced al Acuerdo de Viernes Santo.

46. De hecho, el asesinato del topo Donaldson en abril de 2006, en vísperas de la presentación del último plan Ahern-Blair para relanzar el proceso de paz, fue atribuido por ambos gobiernos a los enemigos de la paz, ya fueran disidentes republicanos (dado que el IRA había negado rotundamente cualquier relación con el crimen) o tramas ocultas unionistas (el hecho de que fuera el dominical británico *Sunday World* el que unos días antes había desvelado el refugio de Donaldson en una cabaña en el condado de Donegal, en la República de Irlanda, parece apuntar a una filtración interesada desde fuentes policiales de Belfast).

do por una pareja de hermanos que trabajaba para la inteligencia británica con el doble objetivo de desprestigiar al IRA y de convencer al gobierno irlandés de que cerrara filas con Londres en la lucha antiterrorista. Así quedó esclarecido en los tribunales.

## *Los sobresaltos de 2005*

El año del centenario del Sinn Féin, el 2005, para el que se había preparado una larga lista de acontecimientos y publicaciones, no empezó como sus dirigentes esperaban. Dos grandes escándalos, el robo en diciembre del Northern Bank de Belfast atribuido al IRA y el brutal asesinato en enero en una pelea tabernaria del simpatizante republicano Robert McCartney a manos de miembros del IRA, fueron utilizados por los partidos de gobierno en Dublín para criminalizar al SF e intentar frenar su enorme expectativa de crecimiento electoral en el "Sur", así como por los unionistas para justificar la exclusión del SF del gobierno autonómico compartido en el Norte. Evidentemente a todos los demás actores en el drama irlandés les interesa atacar al SF, con razones o sin ellas. Y esa tendencia se reproduce también en los medios de comunicación.

Sin duda fue un duro golpe para la credibilidad del movimiento republicano, y también motivó un pulso entre los "políticos" y los "militares", probablemente el último pulso. La respuesta tenía que ser contundente: "Ningún republicano digno de tal nombre puede estar implicado en ningún tipo de criminalidad", proclamó Gerry Adams en un acto público. Y, en el arranque de la campaña electoral a Westminster, el 6 de abril el líder del SF conminaba al IRA a usar "sólo medios pacíficos y democráticos para perseguir los objetivos republicanos". Las veleidades del IRA o de sus voluntarios con la criminalidad eran una rémora para el desarrollo político del proyecto republicano que representaba el Sinn Féin y había que dar los pasos decisivos cuanto antes. La continuidad del IRA como grupo armado, aunque latente, era la principal excusa de los unionistas para bloquear el desarrollo del Acuerdo de Viernes Santo y el principal arsenal de los demás partidos para desgastar al SF.

El 28 de julio llegó la ansiada declaración del IRA, en la que se ordenaba "el fin de la campaña armada". La guerra había terminado. Y el 26 de septiembre la Comisión Internacional Independiente de Decomiso (IICD), que preside el general canadiense John De Chastelain, certificó en comparecencia pública la destrucción de su importante arsenal<sup>47</sup>. Como se había acordado previamente, el IRA no entregó sus armas ni permitió fotografiar el acto. No hubo, por tanto, rendición ni humillación como reclamaban los unionistas. Pero miles de armas, toneladas de explosivos e in-

---

47. Anteriormente ya se habían producido decomisos parciales (el primero, en octubre de 2001, se produjo tras el 11-S, lo que se interpretó como un claro mensaje a la Administración Bush para que no incluyera al IRA en ninguna lista de organizaciones terroristas; luego se produjeron en abril de 2002 y en octubre de 2003), pero el acto de 2005 tenía carácter de completo y definitivo.

cluso misiles fueron inutilizados en presencia de los miembros de la IICD, que verificaron su destrucción y la concordancia de su número y variedad con la información facilitada por los servicios de inteligencia británico e irlandés. Como gesto adicional de confianza hacia las dos comunidades, el pastor protestante Harold Good y el sacerdote católico Alec Reid fueron testigos del decomiso.

Era el fin de la guerra, al menos en lo que tocaba al Ejército Republicano Irlandés. Y digo esto porque, al desarmarse el IRA, se ha puesto en evidencia que no era éste el único grupo alzado en armas ni el único obstáculo para la paz. La prensa internacional suele hacerse bastante eco de las noticias relativas al IRA, mientras ignora las noticias relativas a los grupos paramilitares lealistas (unionistas), que han seguido activos durante todo el proceso y, en concreto, durante estos últimos años. No es, por tanto, el IRA el único actor de la tragedia norirlandesa y acallar, conscientemente o no, la violencia cotidiana desarrollada por los ultras unionistas resulta una distorsión de la realidad. Recordemos que el resurgimiento del IRA en el Ulster de los '70 (con el importante respaldo popular que recibió entonces) se produjo como respuesta no sólo a la Partición, a la ocupación británica o al *apartheid* impuesto por el gobierno unionista de Stormont, sino especialmente como reacción a los pogromos unionistas contra la población de los barrios católicos, ante los que la policía del estado unionista y las tropas británicas actuaron con pasividad primero y colaborando después activamente con los agresores.

Así pues el fin del IRA, si no va acompañado de la desaparición de las bandas lealistas, no supondrá la llegada de la paz. De hecho, el abandono de la lucha armada por el IRA no ha supuesto automáticamente el final del conflicto. Sigue habiendo violencia en los Seis Condados, pero el IRA, al salir de escena, ha dejado al descubierto una realidad que quedaba difuminada interesadamente. Repasar la prensa irlandesa a lo largo de 2005 y 2006 nos permite conocer un rosario de informaciones reiterativas sobre ataques sectarios a manos del terrorismo unionista: amenazas a familias católicas, lanzamiento de cócteles molotov contra sus viviendas, sus negocios o sus iglesias, amenazas de bomba en colegios de barrios nacionalistas, envío a cargos públicos republicanos de cartas anónimas con una bala dentro, apaleamiento de inmigrantes,... hasta el asesinato sectario en Ballymena de un muchacho católico de 15 años el pasado mes de mayo, que fue grabado en el vídeo del teléfono móvil por sus asesinos. Una auténtica *kale borroka* cotidiana destinada a minar la confianza de la comunidad nacionalista en el proceso de paz. De hecho, las pocas voces que dudaban del acierto del desarme del IRA se preguntaban quién iba a defender ahora los barrios católicos.

En septiembre de 2005 las bandas paramilitares lealistas se apresuraron a anunciar que no seguirían el ejemplo del IRA. "Ni aunque viviera 208 años el General De Chastelain podría ser testigo del desarme de la UDA", afirmó uno de sus responsables políticos. Mientras, aquel verano se recrudecía la lucha entre dos bandas lealistas, la UVF y la LVF, por el control de sus feudos en Belfast, causándose mutuamente varias bajas, actuando como auténticas bandas mafiosas en defensa de sus respectivas redes de crimen organizado, tráfico de drogas, etc.

## La relación entre SF y el IRA

Aunque en este artículo no se pretende contar la historia del IRA, no se pueden narrar los cien años del Sinn Féin sin mencionar al Ejército Republicano Irlandés. De hecho, durante ciertas etapas resulta difícil distinguir ambas organizaciones. En el inicio de los '70, en el fragor de los Disturbios en el Ulster, el IRA lo ocupaba todo dentro del movimiento republicano. En cambio, a partir de los '90, la percepción ha cambiado en la comunidad nacionalista, que ve al SF con un perfil cada vez más propio.

Resulta evidente la relación que existe entre el Sinn Féin y el IRA. La historia nos presenta como los dos brazos de un mismo movimiento: el brazo político y el brazo militar del movimiento republicano irlandés. Y la historia nos narra cómo el escuálido brazo político, reducido a ser un mero grupo de apoyo a los presos, va reforzándose hasta convertirse en un partido de verdad, con implantación, estructura civil y programa político, que va a terminar imponiendo a los "militares" la lógica política hasta renunciar a la violencia como método.

Los lazos son evidentes. Durante décadas las decisiones del IRA afectaban al SF y, recientemente, son las decisiones del SF las que han afectado al IRA. Cada escisión que ha sacudido al movimiento ha dividido tanto al partido como al "Ejército" –como ellos mismos le llaman–. El cauce político de participación de los presos y antiguos presos del IRA siempre se ha dado a través del SF. De hecho, muchos cuadros actuales del SF han pasado por la cárcel en los años más crudos del conflicto. Por otra parte, las imágenes de los líderes del SF cargando con ataúdes de miembros del IRA han ilustrado todo el proceso, provocando el consiguiente malestar en el entorno unionista. Otra cosa bien distinta sería poder demostrar la vinculación orgánica entre ambas organizaciones o poder acusar a los dirigentes políticos de la comisión de atentados. De hecho, siempre se han mantenido públicamente las diferencias entre ambos y, aunque el SF justificara la lucha armada, era capaz de criticar algunos atentados del IRA como luego veremos. En todo caso, la legalidad en la que ha podido actuar el SF ha permitido llevar el proceso de paz hasta el final, hasta el desarme del IRA y su renuncia a la lucha armada.

En febrero de 2005 el ministro de Justicia irlandés Michael McDowell (de Demócratas Progresistas) acusó a Gerry Adams y a otros dirigentes del SF como Martin McGuinness y Martin Ferris<sup>48</sup> de formar parte del Consejo Militar del IRA. Ellos siempre lo han negado. Lo cierto es que, a pesar de las sucesivas estancias de Adams en prisión, sólo fue juzgado una vez por presunta pertenencia al IRA y fue absuelto sin cargos. En vísperas del anuncio del IRA del abandono de la lucha armada, la pren-

---

48. Martin McGuinness se unió al IRA en los '70 y fue segundo al mando en Derry durante el *Bloody Sunday*. Hoy es parlamentario en Westminster por el distrito de Mid Ulster. Por su parte, Martin Ferris pasó diez años en la cárcel (1984-1994) por contrabando de armas desde Estados Unidos para el IRA. Hoy es diputado del *Dáil* por el condado de Kerry.

sa informó de que los dirigentes del SF habían salido de la Dirección del IRA. Por supuesto, nunca se aportaron pruebas ni de una cosa ni de otra. Podía tratarse de una intoxicación para torpedear el proceso de paz o, por el contrario, de la escenificación de un definitivo reparto de papeles entre el SF y el IRA para prepararse ante el nuevo escenario. Desde luego, las acusaciones por parte del Reverendo Ian Paisley, líder del DUP, que siempre se refiere al SF como SF/IRA con la intención de criminalizar al partido republicano, perseguían el objetivo de hacer descarrilar el proceso.

En sus Memorias, Adams dice: "es posible que algunos miembros del SF fueran también miembros del IRA, pero no eran más que una pequeña minoría con poca intervención a nivel operativo. Si bien algunos tenían doble afiliación, se trataba de una circunstancia no planificada y sin relevancia".

En este sentido, resulta oportuno recordar las ocasiones en que Gerry Adams ha calificado de barbaridad o de grave error algunos atentados del IRA en los años '80 y '90, por producir víctimas civiles (incluso niños) o resultar desproporcionados<sup>49</sup>. No sólo desde el SF se han criticado los atentados de carácter sectario perpetrados por el IRA contra la comunidad unionista, sino que se llega a denunciar la "poca consideración por la vida de los civiles de la comunidad" que presentan algunas operaciones del IRA. Cada uno de estos crímenes ponía en riesgo los avances, siempre lentos, del proceso de paz y el esfuerzo de tantos años por construir una oportunidad para la paz podía echarse a perder en unos minutos.

Gerry Adams, que siempre ha defendido el papel del IRA cuando no había otros medios para defender a la comunidad nacionalista, bajo el yugo del estado organista, era capaz de realizar esos gestos críticos con el "Ejército", mientras cargaba con los ataúdes de los Voluntarios del IRA en sus entierros, en un difícil equilibrio destinado a salvaguardar la unidad del movimiento republicano durante un proceso complejo que les iba a exigir renuncias y la difícil adaptación a los cambios. Es el prestigio de Adams entre la militancia republicana el que le ha permitido dirigir durante más de dos décadas el Sinn Féin y dar los pasos que había que dar hacia la definitiva apuesta exclusivamente política y hacia la superación histórica de la violencia política que representaba el IRA.

### 3. El Sinn Féin del siglo XXI

#### *Los réditos electorales del proceso de paz*

La progresión electoral del SF ha sido muy importante en el Norte y absolutamente espectacular en el Sur. Se puede decir que el cese del fuego le ha sentado muy

---

49. Como los atentados del hotel La Mon (1978), Enniskillen (1987), Warrington (1993) o Shankill Road (1993), que describe Adams en sus *Memorias políticas*.



bien. En los Seis Condados, se pasa de una tendencia a la baja en los '80 y primeros '90 a una tendencia al alza a partir del ciclo electoral 1996-97. Si tenemos en cuenta, de forma paradigmática, las elecciones generales británicas al Parlamento de Westminster (que es, por otra parte, donde SF recibe sus mejores resultados), pasamos de un continuado descenso del 13,4% de los votos en 1983 al 11,4% en 1987, con sólo el escaño de Adams por Belfast Oeste en ambas ocasiones, hasta llegar al 10% en 1992, lo que supone la pérdida del mismo<sup>50</sup>. Los esfuerzos de la dirección republicana por poner en marcha un proceso de paz se ven recompensados en las urnas en 1997, cuando el SF obtiene el 16,1% de los votos, logrando 2 escaños. Tras el cese el fuego declarado por el IRA el 21 de julio de ese año, las expectativas continuaron mejorando enormemente: en 2001, SF da el salto al 21,7%, duplicando su número de parlamentarios, y en 2005 al 24,3%, con 5 representantes en Westminster. Sin duda el final de la violencia está favoreciendo política y electoralmente al partido que ha impulsado ese proceso y que ha convencido al IRA para que renuncie a la guerra como método.

Mientras tanto, en los Veintiséis Condados (en la República de Irlanda), tras haber aprobado en la *Ard Fheis* de 1986 la ruptura con el tradicional absentismo, el Sinn Féin no logrará hasta 1997 irrumpir en el *Dáil* (el Parlamento de Dublín) obteniendo, con sólo el 2,5% de los votos, su primer escaño. Cinco años después<sup>51</sup>, casi se triplican sus votos, alcanzando el 6,5% y obteniendo 5 escaños. El viejo partido condenado a la marginalidad de repente se convierte en protagonista a ambos lados de la frontera. Este hecho convierte al SF en un nuevo competidor al que todos los partidos van a temer. El partido del Norte, azote para los británicos, que podía resultar más o menos simpático al *establishment* irlandés, está empezando a implantarse en la República de Irlanda y además con éxito, poniendo en peligro el estatus de unos y otros. Y el gran susto se produce en las elecciones al Parlamento Europeo de 2004.

Son los únicos comicios que se celebran simultáneamente en toda la isla y que, aunque con legislaciones electorales diferentes, nos permiten realizar una suma de los resultados de cada partido en clave panirlandesa. El Sinn Féin obtiene su mejor resultado en el Sur, llegando al 11,1% de los votos y superando por primera vez en ochenta años los votos obtenidos en el Norte (197.715 votos frente a 144.541). Con 346.256 votos en total, Sinn Féin se convierte en la tercera fuerza política de toda Irlanda. El partido de Gerry Adams, con el 14,7% de los votos, sólo es superado por los dos primeros partidos de la República: Fianna Fáil (22,5%) y Fine Gael (18,2%). El resto quedan a cierta distancia: Laboristas (8%), Partido Demócrata Unionista (DUP: 7,5%), Partido Unionista del Ulster (UUP: 3,9%), SDLP (3,7%) y Los Verdes (3,5%). Demócratas Progresistas, la actual bisagra en Dublín, de corte liberal, no concurrió a

---

50. El sistema de voto personal transferible, aplicado en toda Irlanda, permite a los unionistas votar como segunda opción al SDLP (nacionalistas moderados) para intentar frenar al SF en distritos de mayoría nacionalista, lo que consiguen en algunas ocasiones como ésta.

51. Las elecciones al *Dáil* son quinquenales.

estas elecciones europeas (aunque, como referencia, podemos señalar que, en las generales de 2002, obtuvo el 4% de los votos, lo que apenas hubiera superado el 3% en el conjunto de la isla).

Así, el Sinn Féin llega a su centenario en la mejor situación de su historia tras la partición. Es el único partido con implantación en toda Irlanda, es la tercera fuerza en la isla y la primera en la comunidad nacionalista de los Seis Condados. Cuenta con 5 miembros del Parlamento británico<sup>52</sup>, otros 5 en el *Dáil Éireann*, 24 en la Asamblea autonómica de Irlanda del Norte, 252 concejales en toda Irlanda<sup>53</sup> y 2 eurodiputadas en el Parlamento Europeo.

En cumplimiento del Acuerdo de Viernes Santo<sup>54</sup>, el SF debería ocupar la vicepresidencia del Gobierno autonómico del Norte y varias carteras. Y probablemente en 2007 pueda estar en condiciones de asumir responsabilidades de gobierno en Dublín. Esas expectativas han abierto un interesante debate sobre lo que va a ocurrir, lo que debe ocurrir y lo que gustaría que sucediera. Sin duda, resulta espectacular cómo la estrategia de Adams ha convertido a un grupo marginal sumergido en una dinámica de guerra en un partido democrático que hoy se presenta como opción de gobierno.

### *Esperanzas de cambio*

Ciertamente el Acuerdo de Viernes Santo ha abierto las puertas del cambio y no sólo en los Seis Condados. Se han sentado las bases de la Irlanda del siglo XXI. Se han acordado entre todos (o casi todos<sup>55</sup>) las reglas del juego para que las pistolas callen para siempre. El desarrollo del Acuerdo debe suponer el final del monopolio unionista del poder, el final de la legislación discriminatoria, el final del *apartheid*. Ya no habrá ciudadanos de primera y de segunda clase, como viene repitiendo Gerry Adams hasta la saciedad. La obligación de compartir el poder entre los partidos representativos de las dos comunidades es la mejor garantía de la superación del sectarismo.

---

52. Obviamente no ocupan sus escaños para no jurar lealtad a la Corona, aunque recientemente han abierto sus oficinas en Westminster como gesto de distensión durante el proceso de paz. *"Teníamos un gran proyecto entre manos: conseguir que la opinión pública y la clase política británicas se convencieran de las ventajas de abandonar Irlanda. Las instalaciones de Westminster serían nuestra cabeza de puente para poner en marcha esa iniciativa"*, comenta Gerry Adams en sus *Memorias políticas*.

53. Entre ellos, varias alcaldías, como las de Derry, Kerry, Dungannon o Monaghan, aunque se sigue recordando al veterano Alex Maskey que hizo historia en 2002 al ocupar la emblemática alcaldía de Belfast, diecinueve años después de haber sido el primer concejal republicano de la capital norirlandesa y de ser recibido a salivazos por los concejales unionistas.

54. El Acuerdo obliga a constituir un gobierno para Irlanda del Norte presidido por la fuerza más votada y vicepresidido por la fuerza más votada de la comunidad que no ostentara la presidencia. Las carteras se repartirán de forma proporcional entre todos los partidos representados en la Asamblea de Stormont, garantizando así la presencia de ambas comunidades y evitando el monopolio unionista característico del siglo XX.

55. El DUP (Partido Democrático Unionista) de Ian Paisley es el único partido con representación parlamentaria que ha rechazado el Acuerdo de Viernes Santo. Tampoco lo aceptan las bandas armadas lealistas, con importante implantación, y las escisiones republicanas (CIRA y RIRA), prácticamente marginales.

Sin embargo, el resultado electoral de 2003 ha generado un bloqueo del proceso, al haber situado en la Asamblea de Stormont como la fuerza más votada al único partido contrario al Acuerdo, el DUP del reverendo Ian Paisley, en detrimento de los unionistas moderados del UUP (Partido Unionista del Ulster) de David Trimble. Mientras, el Sinn Féin de Gerry Adams se ha convertido en la fuerza mayoritaria entre la comunidad nacionalista o católica, a costa del moderado SDLP (Partido Socialdemócrata y Laborista). Sin duda la demagogia agresiva de Paisley y el retraso en el desarme del IRA habrían debilitado la posición de Trimble y le habrían entregado la llave del proceso al unionismo más ultra.

La implementación de aspectos sustanciales del Acuerdo de Viernes Santo pasa por el restablecimiento de un gobierno compartido en Stormont. Y ese gobierno sólo puede constituirse si los partidos mayoritarios de cada comunidad son capaces de ponerse de acuerdo. Pero ¿cómo va a suceder eso si el líder del DUP se niega a hablar con los republicanos del SF!

Para desbloquear la situación, Tony Blair y Bertie Ahern, los primeros ministros británico e irlandés, el 6 de abril de 2006 presentaron en Armagh un plan de restauración de la Asamblea de Stormont con la única función de elegir gobierno y con un rígido calendario a modo de ultimátum a los partidos norirlandeses: desde el 15 de mayo tendrían seis semanas para alcanzar un acuerdo; si no, la actividad se suspendería durante el verano y se reanudaría en septiembre por un período limitado de doce semanas. Si el 24 de noviembre no hubiera gobierno todavía, se suspendería el pago de los salarios a los diputados y a sus asistentes, se cancelarían las elecciones previstas para la primavera de 2007 y se incrementarían las relaciones de Irlanda del Norte con la República de Irlanda.

La amenaza de avanzar más rápido en la cooperación Norte-Sur podría ser decisiva para torcer la firme voluntad inmovilista del DUP. De hecho, los paramilitares lealistas de la UVF ya se han declarado partidarios de un gobierno conjunto DUP-SF antes de abrir la puerta a lo que ellos entienden como una injerencia de Dublín.

El Sinn Féin, en su papel de principal partido defensor del Acuerdo de Viernes Santo, movió ficha, proponiendo al líder del DUP Ian Paisley como Primer Ministro de Irlanda del Norte y a Martin McGuinness, jefe negociador del SF, como Viceprimer Ministro. Ese es el reparto de poder que prefija el Acuerdo de Viernes Santo: preside el líder de la fuerza más votada en Irlanda del Norte, correspondiendo la vicepresidencia al número 2 de la fuerza más votada en la otra comunidad. Así de simple... y de complejo. Deben gobernar juntos el unionista más recalcitrante y el antiguo dirigente del IRA, dos enemigos que deben comprometerse a convivir y cooperar. Esta sí que será la foto del final de una guerra.

Pero todavía no lo es. Paisley ha rechazado la propuesta, escudándose en que continúa dudando del compromiso exclusivamente político y pacífico de los republicanos (del "IRA/SF", como él dice), a pesar de los últimos informes de la Comisión

Independiente de Control o *Monitorización* (IMC)<sup>56</sup> que verifican la desmilitarización del IRA. El informe del IMC del 6 de septiembre de 2006 ha sido enormemente claro al respecto y concluye que el IRA ha cumplido sus compromisos: “[El IRA] ya no se dedica a la actividad terrorista (...). La Dirección [del IRA] se opone al uso de la violencia para el control comunitario, ha adoptado una postura contraria a la criminalidad y a los disturbios entre su militancia, y se ha implicado en el éxito del diálogo para prevenir la violencia durante el período de los Desfiles [orangistas] de 2006”. También señala que miembros dirigentes han asumido diversos papeles en el Sinn Féin y han animado a otros miembros a hacer lo mismo o a implicarse en el trabajo comunitario. Y apunta finalmente una reflexión muy interesante: “El hecho de que el IRA mantenga una estructura de mando y control desde nuestro punto de vista no desvirtúa esto [lo dicho anteriormente]. De hecho, esta estructura es un elemento importante para mantener a la organización en el camino elegido”.

Y aún es más concluyente el informe de 4 de octubre: “El IRA ha modificado radicalmente sus estructuras para apoyar el proceso de paz y transformarse en una organización democrática. (...) Ahora está firmemente comprometido con la estrategia política, en eliminar el terrorismo y otras formas de criminalidad”. Los departamentos del IRA encargados de “adquirir armas, preparar bombas, entrenar nuevos reclutas y espiar a miembros de las fuerzas de seguridad” han sido desmantelados, según el ICM, que por otra parte confirma que, en cambio, “las bandas paramilitares lealistas [protestantes] continúan activas, armadas y operativas”. Estas conclusiones de un órgano en el que tanto venían confiando los unionistas deberían ser decisivas para desbloquear por fin el proceso de paz.

Respaldados por esos informes, Blair y Ahern reunieron los días 12 y 13 de octubre en la localidad escocesa de Saint Andrews a los líderes de los partidos norirlandeses en una cumbre destinada a acordar un calendario para el restablecimiento de las instituciones de Irlanda del Norte y para resolver los dos obstáculos fundamentales que han paralizado el proceso de paz: la negativa del unionismo radical a compartir el poder con los republicanos y el rechazo del Sinn Féin a la Policía norirlandesa. Si los unionistas quieren que se restaure la autonomía y no quieren que Dublín comience a cogobernar el Ulster, Ian Paisley deberá sentarse a hablar con Gerry Adams. No hay otra salida. El bloqueo permanente ya no es una opción. Por otra parte, si el SF quiere participar en el gobierno, tendrá que aceptar que haya un servicio de policía norirlandés, con todas las garantías que se quiera de composición no sectaria, pero deberá aceptarlo, poniendo fin a la política de deslegitimación de los cuerpos policiales

---

56. Los unionistas hasta ahora se aferraban a los informes de la Comisión Independiente de Control (*Independent Monitoring Commission*, IMC), que sembraban incertidumbre sobre el final de la actividad tanto militar como delictiva del IRA (hasta estos dos últimos informes, que resultan favorables al compromiso del IRA con el proceso de paz). En todo caso, conviene saber que este órgano, que no forma parte del Acuerdo de Viernes Santo, fue creado por exigencia unionista y no es aceptado por el SF, que considera que su composición es notoriamente antirrepublicana (destacando la presencia de un ex responsable de la policía antiterrorista británica y un miembro de la Cámara de los Lores representante de la comunidad unionista).

en los barrios nacionalistas. Ambas partes deberán hacer renunciaciones. De hecho, los republicanos ya han hecho bastantes.

Aún es pronto para saber si el llamado Acuerdo de Saint Andrews va a ser un éxito: los partidos han abierto consultas internas con sus bases y todavía se mueven en la ambigüedad. Parece que nadie quiere dar el primer paso. En la sesión de la Asamblea de Stormont del 24 de noviembre (cuando vencía el plazo de elección del gobierno), Ian Paisley rehusó presentar su candidatura a Primer Ministro, aunque por vez primera asumió la posibilidad de cogobernar con el Sinn Féin en el futuro. Aunque el líder del DUP parece haber superado ya su tradicional discurso de "nunca, nunca, nunca", no obstante, una docena de parlamentarios de su partido se mantienen en posiciones recalcitrantes amenazando el proceso.

La amenaza más grave, en todo caso, se produjo ese mismo día cuando un conocido terrorista lealista irrumpió en el edificio de la Asamblea cargado de explosivos y armas, lo que obligó a suspender la sesión. Actualmente está siendo procesado, acusado de intentar asesinar a los dirigentes del Sinn Féin Gerry Adams y Martin McGuinness. Además, se ha hecho público que grupúsculos disidentes republicanos también han amenazado de muerte a Adams, McGuinness y Gerry Kelly. El debate interno en las bases del SF sobre el reconocimiento de la Policía norirlandesa es, sin duda, un momento difícil: se trata de un paso muy delicado, probablemente el más delicado que les queda por dar a los republicanos. Por eso, el congreso extraordinario del SF que debe decidir al respecto no se va a convocar de forma inmediata. Para poder dar ese paso, Adams reclama el traspaso de las competencias en Justicia e Interior para el gobierno de Stormont y, por supuesto, la presencia en pie de igualdad de los republicanos en dicho gobierno autonómico.

El 7 de marzo de 2007 los norirlandeses serán llamados a las urnas para elegir su Asamblea autonómica, lo que también se entenderá como ratificación del Acuerdo de Saint Andrews. La previsión es que el 26 de marzo se constituya el nuevo gobierno norirlandés de poder compartido (para entonces se prevé que los últimos obstáculos hayan sido despejados por los principales partidos) y entonces Londres podría devolver a Irlanda del Norte la autonomía que permanece suspendida desde octubre de 2002.

La desaparición del IRA como grupo armado<sup>57</sup> debería ser causa suficiente para que se produjera de forma inmediata la disolución o el desarme de las bandas lealistas. Es el momento de dejar que la política desempeñe su papel. Cuando fracasaron los cauces políticos, hablaron las armas. Y ahora, tras el hastío de treinta años de violencia, ha sido precisamente la política la que ha deparado una década de tregua (con sus imperfecciones, por supuesto) y la que pronto va a permitir alumbrar una nueva

---

57. Probablemente el IRA se mantenga en el futuro como una especie de asociación de excombatientes, que mantenga el recuerdo y homenaje a sus héroes y a sus caídos, dentro de la legalidad vigente.

Irlanda en paz. La política es el arte de alcanzar acuerdos y, cuando se fundamenta en el respeto a la voluntad popular y, especialmente, a los derechos de las minorías, se convierte en la mejor solución para los problemas de convivencia.

### *Hacia la unidad de Irlanda*

Las nuevas reglas del juego en los Seis Condados y el crecimiento político y electoral del Sinn Féin, con la consiguiente maduración de su proyecto, han creado un nuevo escenario en el que pueden defenderse los intereses y derechos de la comunidad nacionalista en el Ulster e incluso, yendo más allá, puede impulsarse la unidad irlandesa utilizando exclusivamente medios pacíficos y democráticos. Ése es el éxito de la estrategia que ha personificado Gerry Adams.

En este sentido, el Sinn Féin ya ha emprendido una amplia campaña a favor de la unidad irlandesa, poniéndola en la agenda política, emplazando al resto de partidos a definirse e incluso promoviendo movilizaciones. En febrero de 2005 el SF presentó la Agenda Verde para la Unidad Irlandesa, con la que se pretende que el gobierno de Dublín encabece una estrategia de reunificación, independencia, soberanía y reconciliación nacional. El punto de partida debe ser el desarrollo de los instrumentos creados en el Acuerdo de Viernes Santo, como el Consejo Ministerial Panirlandés, en el que los gobiernos de Dublín y Belfast deben cooperar en educación, salud, medio ambiente, agricultura, transporte y turismo, así como la Carta panirlandesa de Derechos Fundamentales, el Foro Cívico Consultivo y el Foro Interparlamentario. Se trata de espacios de relación entre las dos administraciones de la isla, que, a juicio del SF, deben ser cauces para poder trabajar democráticamente por la unidad irlandesa.

El hecho de que irlandeses del Norte no puedan participar en procesos electorales irlandeses (esto es, de la actual República limitada a Veintiséis Condados) es, ochenta años después, una anomalía que cala en el debate ciudadano. ¿Cómo es posible que la Presidenta de la República, Mary McAleese, nacida en Belfast, pueda ocupar la jefatura del Estado irlandés mediante elección popular en 1997 y 2004, pero que sus familiares y sus vecinos del Ulster no puedan votar por ella? En ese debate social intervino Ógra Shinn Féin, las juventudes del SF, mediante su campaña "A President for all" ("Un Presidente para todos"), que promovía testimonialmente el voto de los ciudadanos irlandeses del Norte en las elecciones a la Presidencia de la República de 2004.

Igualmente el SF ha propuesto la participación de una representación política de los Seis Condados en el Parlamento irlandés, bien sentando directamente a los 18 electos de Westminster en el Dáil, como ya ocurrió en la Primera y Segunda Legislaturas (1918-1922), o bien realizando elecciones en el Norte simultáneamente a las del Dáil. La respuesta inicialmente favorable del Taoiseach<sup>58</sup> Bertie Ahern (líder de

---

58. Primer Ministro de la República de Irlanda.

Fianna Fáil) a la propuesta de Adams desató una agria polémica en la que tanto los socios del gobierno (Demócratas Progresistas) como la oposición (Fine Gael y Laboristas) se mostraron ciertamente celosos del posible entendimiento entre FF y SF y, sobre todo, del protagonismo que tendría este último (que resultaría hegemónico entre los parlamentarios del Norte que acudirían a Dublín<sup>59</sup>). Por eso, recientemente el Taoiseach ha rebajado notablemente la propuesta, defraudando las expectativas abiertas en el Norte.

Enmarcado dentro del calendario de actividades conmemorativas del Centenario del partido, el Sinn Féin convocó el 24 de septiembre de 2005 en Dublín una gran manifestación por la Unidad irlandesa, bajo el lema "Hagamos de la Partición historia" ("Make partition history"), emulando el lema "Make poverty history" de la campaña mundial contra la pobreza. Fue un desfile colorista y festivo que reunió a más de diez mil personas procedentes de los cuatro puntos cardinales de Irlanda y que culminó con un discurso de Gerry Adams, en el que trasmitió su convicción de que esta generación es la primera que puede llegar a ver la unidad irlandesa. Pero también se dirigió a los unionistas: "Necesitamos crear un espacio que los unionistas puedan compartir con nosotros sobre la base de la igualdad. Necesitamos unir el naranja y el verde. Este es un enorme reto para los republicanos".

Ciertamente la declaración del IRA y la confirmación de su desarme por la Comisión Independiente Internacional de Decomiso (IICD) no han traído de forma inmediata consecuencias ni en el desarme de las bandas lealistas ni en el, digamos, desarme verbal del Unionismo político. Más bien se podría decir que el fin del IRA les ha enfurecido. No sólo desconfían todavía del compromiso exclusivamente político del movimiento republicano e incluso no terminan de creer en los informes positivos tanto de la Comisión Internacional de Decomiso como de la Comisión Independiente de Control o Monitorización (IMC), sino que también rechazan cualquier gesto de Londres que pueda suponer una superación del conflicto (retirada de tropas, desmantelamiento de instalaciones militares...).

Evidentemente la nueva coyuntura política, que va a estar marcada por el Acuerdo de Viernes Santo, va a suponer una pérdida de los privilegios que la comunidad unionista ha mantenido durante casi todo el siglo XX. Han estado creando un estado-fortaleza fruto de su mentalidad de asedio y ahora esas reglas del juego inevitablemente están condenadas a desaparecer. Quizá la cita más clara al respecto la pronunció el que fuera Primer Ministro unionista Terence O'Neill: "El temor básico de los protestantes de Irlanda del Norte es que los católicos romanos los superen en número, así de simple".

Comprensivo con esa situación, Adams, tras el desarme del IRA y ante la beligerante reacción del DUP, declaró: "Ahora hay que dar tiempo a los unionistas para

---

59. Dado que los parlamentarios unionistas no se sentirían impelidos a responder a una invitación del Dáil.

que asimilen la nueva situación". Es oportuno recordar que el discurso del SF lleva varios años ofreciendo a los unionistas un lugar en la nueva Irlanda, un país integrador, igualitario y justo, donde se respeten los derechos humanos y donde ya no haya ciudadanos de segunda clase, y ahora parece un objetivo alcanzable<sup>60</sup>.

#### 4. Conclusión: la Nueva Irlanda

¿Qué cambios podrá provocar el auge del SF en la República de Irlanda? ¿Su crecimiento en "el Sur" podrá suponer el giro a la izquierda imprescindible en un país todavía demasiado conservador y que no ha podido sacudirse la insoportable hegemonía de la Iglesia desde los años '20 en su versión más reaccionaria? ¿En otros rincones de Europa aprenderán del proceso irlandés para resolver conflictos armados enquistados y que han quedado absolutamente deslegitimados, incluso para su propia base social, especialmente tras la salvaje irrupción del terrorismo de Al Qaeda?<sup>61</sup> Quedan preguntas en el aire. Quizá los libros de y sobre los protagonistas del proceso de paz en Irlanda del Norte y, sobre todo, del Sinn Féin en su centenario puedan ayudar a los lectores a responder a algunas preguntas y contribuyan a formularse otras nuevas.

En este vertiginoso repaso a cien años de historia, hemos asistido a las sucesivas reencarnaciones del Sinn Féin que jalonan la historia de Irlanda, desde la independencia irlandesa y la partición que desgajó el Norte hasta las actuales campañas estrictamente políticas para promover la unidad irlandesa, pasando por la guerra que sacudió el Ulster desde los '70. Un tiempo de discriminación y monopolio unionista del poder, de vandalismo sectario anticatólico, de terrorismo republicano, de encarcelamientos masivos sin juicio, de colaboración entre las fuerzas británicas y el terrorismo unionista, de espionaje y de guerra sucia. Una etapa negra que sólo la apuesta decidida y sincera por las vías políticas ha podido dar por cerrada. El complejo proceso de diálogo entre todas las partes, de lenta generación de confianza entre unos y otros, de pasos adelante y atrás, sorteando las trampas que los enemigos de la paz iban colocando en un lado y otro, ha permitido dibujar un nuevo escenario, una nueva Irlanda, como titula por cierto Gerry Adams su último libro<sup>62</sup>.

---

60. El lema actual del SF es "*Building an Ireland of equals*" (Construir una Irlanda de iguales), aunque se utiliza también el antiguo lema en irlandés "*Saoirse, Ceart agus Síocháin*" (Libertad, Justicia y Paz).

61. La intención de este artículo no es abordar el proceso de paz norirlandés como ejemplo para el conflicto vasco. De hecho, acabé la primera versión de este trabajo en octubre de 2005, con anterioridad a la declaración de alto el fuego permanente de ETA (22 de marzo de 2006). Las trayectorias históricas y las coyunturas políticas de Irlanda y Euskadi son muy diferentes, más allá de la relación que puedan tener los actores de ambos conflictos. Otra cuestión es que todos los procesos de resolución de conflictos presentan elementos comunes y pueden aprender unos de otros. De hecho, al igual que la Dirección del Sinn Féin estudió junto a Nelson Mandela cómo el Congreso Nacional Africano había abordado el final del *apartheid* y la reconciliación nacional en Sudáfrica, en la actualidad el Sinn Féin está enviando delegaciones para apoyar procesos de paz en Sri Lanka, en Palestina y también en Euskadi. Ojalá concluyan con éxito.

62. Gerry Adams: *The New Ireland: A vision for the future*. Brandon/Mount Eagle, 2005.



El Sinn Féin en veinte años ha pasado de ser un discreto apéndice de un movimiento republicano cuyo único proyecto era la lucha armada, a ser un partido democrático con un proyecto político de reunificación nacional y de cambio social desde la izquierda, que cuenta cada vez con un mayor respaldo ciudadano y, por tanto, con crecientes expectativas de asumir cada vez mayores responsabilidades de gobierno.

A lo largo de las dos últimas décadas, Gerry Adams y su equipo (Martin McGuinness, Mitchell McLaughlin, Pat Doherty, Caoimhghín Ó Caoláin, Bairbre de Brún y Mary Lou McDonald, entre otros) han ido transformando el partido hasta poder convertirlo en el instrumento más adecuado para impulsar los objetivos republicanos, logrando una salida al conflicto armado y convenciendo al IRA de la inutilidad de la guerra en un nuevo contexto, con las nuevas reglas del juego contenidas en el Acuerdo de Viernes Santo. Muchas cosas han cambiado en el partido: cada vez hay más cargos públicos, elegidos por los ciudadanos, y cada vez pesan más los problemas sociales y laborales en la agenda política republicana. Por cierto, muchas caras nuevas y cada vez más mujeres y más jóvenes. Aunque tal vez el cambio iconográfico que mejor puede simbolizar todo este proceso es la renovación del logo de Ógra Shinn Féin, las juventudes del partido, que han sustituido la tradicional imagen del cóctel molotov por una estrella naranja sobre fondo verde en un vanguardista estilo *graffitero*. ¿Hay una forma más plástica de indicar que la guerra ha terminado?

La imagen del movimiento republicano con una urna en una mano y un fusil *Armalite* en la otra ya es historia. El IRA como banda armada ya es historia. Por fin, el Sinn Féin ya es el único sujeto del movimiento republicano. En la Irlanda del siglo XXI no hay más vías que las pacíficas y democráticas para alcanzar los objetivos políticos. Algún día también la Partición será historia y los irlandeses podrán cerrar entonces la herida que les dejó una descolonización incompleta. Tampoco se pretende engañar a nadie: No está todo hecho, habrá resistencias a la hora de implementar todos los instrumentos del Acuerdo de Viernes Santo, probablemente queden agazapados algunos renuentes al proceso, no será fácil dar ninguno de los pasos siguientes..., pero lo más difícil ya se ha hecho y todos son conscientes de que ya no puede haber marcha atrás<sup>63</sup>.

Durante siglos las historias irlandesas siempre han acabado mal. Ya va siendo hora de que en Irlanda rimen esperanza e historia.

---

63. Para seguir los acontecimientos que se sucedan una vez publicado este artículo, puede visitarse el blog que mantengo sobre Irlanda y que, junto a contenidos históricos, culturales o turísticos, incluye información sobre la actualidad política irlandesa, con especial atención al proceso de paz: <http://innis-free1916.wordpress.com>.

## Bibliografía

- ADAMS, Gerry (1991): *Hacia la libertad de Irlanda*, Tafalla, Txalaparta (Traducción de: *The Politics of Irish Freedom*. Brandon, 1986).
- (1997): *Antes del amanecer. Autobiografía*, Tafalla, Txalaparta (Traducción de: *Before the Dawn: an autobiography*. Heinemann, 1996).
- (2001): *La búsqueda de la paz*, Tafalla, Txalaparta (Traducción de: *An Irish Voice: The Quest for Peace*. Mount Eagle, 1997).
- (2005): *Memorias políticas: el largo camino de Irlanda hacia la paz*, Madrid, Aguilar (Traducción de: *A farther shore: Ireland's long road to Peace*. Random, 2005).
- FEENEY, Brian (2005): *Sinn Féin. Un siglo de historia irlandesa*, Barcelona, Edhasa (Traducción de: *Sinn Féin. A hundred turbulent years*. The O'Brien Press, 2002).
- LLYWELYN, Morgan (2000): *A pocket history of Irish Rebels*. Dublín, The O'Brien Press.
- MACDONNCHA, Mícheál (Editor) (2005): *Sinn Féin. A century of struggle. Céad bliain ar son na saoirse*. Dublín, Sinn Féin. ■